

Ministerio

MAR-ABR · 2021

Una revista para pastores y líderes de iglesia

editorialaces.com



H000011712



**RELIGIÓN
REVOLUCIONARIA**

**PROMOVER LA JUSTICIA A PARTIR
DE LA PERSPECTIVA BÍBLICA**

La relación entre pandemia, historia y profecía + Cómo ayudar a niños emocionalmente traumatizados

Tratar con los que están lejos de la iglesia + ¿Dónde estaba Adán cuando Eva fue tentada? + Llegar bien a la jubilación

CREACIONISMO

[11752]

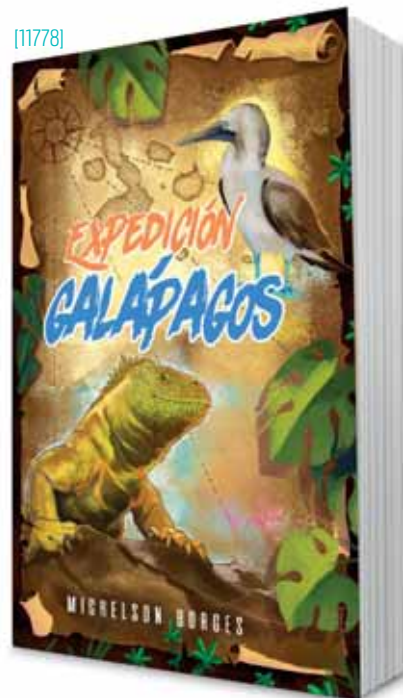


El descubrimiento

Denis Cruz y Michelson Borges

¿Qué sucede cuando un científico ateo brillante descubre que la ciencia no tiene todas las respuestas para los dilemas de la vida? ¿Qué sucede cuando alguien famoso, exitoso y rico se da cuenta de que hay situaciones para las cuales la fama, el éxito y el dinero no pueden ofrecer solución? Esa es la realidad del físico Carlos Biagioni. Cuando su matrimonio se hunde y su carrera despegga, una tragedia familiar lo lleva a comenzar un viaje que cambiará por completo su visión del mundo, ofreciéndole una oportunidad de sanar sus heridas del pasado y la posibilidad de mirar hacia un futuro con esperanza. Acompaña a este científico en una aventura llena de drama, amor y descubrimientos que podrían cambiar también tu vida.

[11778]



Expedición Galápagos

Michelson Borges

Una aventura en el archipiélago de las iguanas, de las tortugas gigantes y otras maravillas de la Creación. ¿Qué puede suceder cuando un adolescente viaja con su papá al archipiélago de Galápagos, conoce al “amor de su vida”, se hace amigo de un lobo marino y visita lugares increíbles como el borde de un volcán, una isla repleta de aves exóticas, una cueva de lava solidificada, y bucea con tortugas y tiburones? Solo debes abrir este libro, comenzar a leerlo, y lo descubrirás!



Pídelos a tu coordinador de Publicaciones.



23

10 El cristiano y la revolución

Fábio Augusto Darius

Un análisis de los orígenes del marxismo y el intento de armonizarlo con el cristianismo

14 Ministerio del rescate

Fernando Beier

Cómo lidiar con los que están alejados de la iglesia

17 En la escena de la tentación

Elias Brasil de Souza

¿Dónde estaba Adán cuando Eva fue tentada?

20 Bajo control

Ruben Aguilar

La relación entre pandemia, historia y profecía

23 Misión cumplida

Márcio Nastrini

Cómo llegar bien a la jubilación

28 Consuelo a los pequeños

S. Joseph Kidder y Natalie Dorland

Consejos para ayudar a los niños a recuperarse de traumas emocionales



14

5 Editorial

7 Entrelíneas

8 Entrevista

26 Punto por punto

32 Recursos

35 Palabra final



28

Ministerio

Una publicación de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

Año 69 - N° 408 / marzo-abril, 2021

Staff

Director: Marcos Blanco

Editor asociado: Walter Steger

Pruebas: Facundo Torreblanca/Bibiana Claverie

Director de Diseño: Osvaldo Ramos

Diagramación: Levi Gruber, Romina Genski

Gerente general: Gabriel Cesano

Gerente financiero: Henry Mendizábal

Director editorial: Marcos Blanco

Gerente comercial: Adrián Seguí

Gerente de Producción: Julio Ciuffardi

Gerente de Logística: Claudio Menna

Gerente de Educación: Isaac Goncalvez

Gerente de Tecnología y Procesos: Sixto Minetto

MINISTERIO ADVENTISTA es una publicación de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la IASD; editada bimestralmente por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana. Impresa mediante el sistema offset en los talleres gráficos de la Asociación Casa Editora Sudamericana, Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. **Domicilio legal:** Uriarte 2429, C1425FNI, Buenos Aires, Rep. Argentina.

Responsable de la edición brasileña:
Wellington Barbosa

Consejo editorial:

Lucas Alves; Daniel Montalvan; Adolfo Suárez; Pavel Goia; Jeffrey Brown; Abdoval Cavalcanti; Abimael Obando; Adrián Bentancor; Alberto Peña; Antonio Funes; Carlos Sánchez; Davi França; Edilson Valiante; Edmundo Cevallos; Elieser Ramos; Evaldino Ramos; Everon Donato; Geraldo M. Tostes; Levino Oliveira; Ralides Nascimento; Rubén Montero

Fotos: Archivo ACES, shutterstock, <http://www.ted-adventist.org>

Foto de tapa: Rudal30

Página web: editorialaces.com
-111871-

Prohibida la *reproducción total o parcial* de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.



REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELLECTUAL N° RL-2019-60529575-APN-DNDPAMM	CORREO ARGENTINO SUC. FLORIDA (B) Y CENTRAL (B)
PRINTED IN ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR CUENTA N° 10272

Contribuye con la revista **Ministerio**

La revista *Ministerio* es un periódico internacional editado y publicado bimestralmente por la Asociación Casa Editora Sudamericana, bajo la supervisión de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. La publicación está dirigida a pastores y a líderes cristianos.



Orientaciones para los escritores

Buscamos contribuciones que representen la diversidad *ministerial de Sudamérica*. Ante la *variedad de nuestro público, utiliza palabras, ilustraciones y conceptos* que puedan ser comprendidos de manera amplia.

Ministerio es una revista con referentes externos. Eso significa que los manuscritos, además de ser evaluados por los editores, podrán ser también evaluados por especialistas en el área abordada por el artículo.

Áreas de interés



- Crecimiento espiritual del ministro.
- Necesidades personales del ministro.
- Ministerio en equipo (pastor-esposa) y relaciones entre ellos.
- Necesidades de la familia pastoral.
- Habilidades y necesidades pastorales, como administración del tiempo, predicación, evangelización, crecimiento de iglesia, entrenamiento de voluntarios, aconsejamiento, resolución de conflictos,

- educación continua, administración de la iglesia, cuidado de los miembros, y otros temas relacionados.
- Estudios teológicos que exploren temas desde una perspectiva bíblica, histórica o sistemática.
- Liturgia y temas relacionados, como la música, el liderazgo y la planificación del culto.
- Temas actuales relevantes para la iglesia.



Extensión

- Secciones de una página: hasta 4.000 caracteres con espacios.
- Artículos de dos páginas: hasta 7.500 caracteres con espacios.
- Artículos de tres páginas: hasta 11.500 caracteres con espacios.
- Ocasionalmente, los editores pueden solicitar artículos sobre temáticas específicas con una extensión mayor.

Estilo y presentación



- Asegúrate de que tu artículo se concentre en el tema. Escribe de manera que el texto pueda ser leído y comprendido fácilmente, a medida que avanza hacia la conclusión.
- Identifica la versión de la Biblia que usas e incluye esa información en el texto. De manera general, recomendamos la versión Reina-Valera 1960.
- Al citar bibliografía, inserta las notas al final del texto (no en notas a pie de página), con referencia completa.
- Utiliza fuente Arial, tamaño 12, texto justificado y espacio interlineal de 1,5.
- Informa en el encabezamiento el área de conocimiento teológico (Teología, Ética, Exégesis, etc.), título del artículo, nombre completo, título académico y actividad actual.
- Envía tu texto a: ministerio@cpb.com.br. No te olvides de enviar una foto de perfil.

VOZ DE EQUILIBRIO

Los temas sociales están presentes en periódicos y revistas, conversaciones y redes sociales. En algún momento, a todos nos toca dar nuestra opinión al respecto. Algunos miembros de la iglesia piden orientación, otros observan nuestra postura ante estos temas tan complejos. ¿Qué hacer? Un editorial es insuficiente para abordar todos los matices del tema; aun así, me gustaría compartir algunos puntos relevantes para nuestra forma de abordarlo.

Escucha a la sociedad. Las redes sociales amplificaron las voces de protesta y, en consecuencia, hicieron que la sociedad fuera mucho más sensible a las demandas de grupos que a lo largo del tiempo fueron marginados. Como pastores, debemos considerar cuidadosamente el sufrimiento de las personas que luchan día a día para ser tratadas con la dignidad y el respeto que todos merecen, al ser creadas a imagen y semejanza divina.

Conoce lo que Dios ha revelado sobre el tema. La injusticia, la violencia y la opresión son condiciones que han acompañado a la historia de la humanidad desde la Caída. El desequilibrio en las relaciones causado por el pecado se visibiliza continuamente a lo largo de la narrativa bíblica, así como la respuesta divina a estos problemas de la sociedad.

Las Escrituras presentan los juicios, las reprobaciones y las orientaciones de Dios para que el pueblo del pacto viva a la altura de sus parámetros de justicia. Además, los adventistas del séptimo día tienen en el ministerio profético de Elena de White una valiosa fuente de consejos sobre el tema. Por lo tanto, es importante que nuestras posiciones y acciones se fundamenten debidamente en la revelación divina.

Educa a la iglesia. A menudo limitamos nuestros sermones sobre cuestiones sociales a la situación de los económicamente desfavorecidos, olvidando otros problemas graves, como el racismo y la desigualdad de género. Es necesario ampliar la comprensión de los miembros de iglesia sobre estos temas, a fin de generar un cambio de mentalidad y acción.

Las personas verdaderamente transformadas por el evangelio se convierten en agentes de transformación en todas las dimensiones de la vida. Si cada miembro de la iglesia practica la justicia, ama la misericordia y camina humildemente con Dios (Miq. 6: 8), ¿cuáles serían

Las personas verdaderamente transformadas por el evangelio se convierten en agentes de transformación en todas las dimensiones de la vida.

los resultados? ¿Cómo afectaría una visión más amplia de la responsabilidad cristiana hacia los oprimidos la dinámica congregacional y los ministerios de servicio a la sociedad? Es cierto que la complejidad del tema, su politización y la polarización que lo rodea pueden ser inhibidores. Sin embargo, un enfoque bíblico consistente, junto a la lectura de libros como *El ministerio de la bondad*, de Elena de White, puede ser de gran ayuda para promover iniciativas equilibradas y relevantes.

Ten cuidado con las discusiones públicas. Los pastores involucrados en las redes sociales a menudo se sienten atraídos a participar en debates públicos, tomando partido por movimientos reivindicatorios y difundiéndolos a través de *hashtags*, "Me gusta" o al compartir *posteos*. Sin embargo, es necesario tener cuidado antes de hacer esto y considerar algunas preguntas importantes a la luz de la cosmovisión bíblica: (1) ¿Qué presuposiciones hay detrás de esos movimientos? (2) ¿Es legítima la metodología utilizada para reclamar? (3) ¿Cuáles son las implicaciones directas e indirectas de estos reclamos? El fin no justifica los medios. Además, deberíamos ser más activos en promover la bondad con el ejemplo, no con el argumento. Una frase atribuida a Ross Perot me hizo pensar: "El activista no es el hombre que dice que el río está sucio. El activista es el hombre que limpia el río". Por lo tanto, ¡que nuestras acciones hablen más fuerte que nuestras palabras!

Mantén la perspectiva del Gran Conflicto. Aunque el evangelio tiene una dimensión de transformación social, sabemos que nuestros esfuerzos son insuficientes para promover la justicia plena para todos. El gran conflicto es una realidad y solo dejará de serlo en la segunda venida de Cristo. Hasta entonces, debemos ser solidarios con los que sufren; debemos estar activos en hacer lo que podamos para ayudarlos y ocupados en señalar a todos el único camino hacia la justicia plena y definitiva: Jesucristo. **M**



WELLINGTON BARBOSA
director de la revista
Ministerio, edición de la CPB.

VIDA ESPIRITUAL



[11874]

Alejandro
Bullón



[11873]

Más allá del dolor

Alejandro Bullón

El mundo enfrenta la más grande crisis de esta generación. De un momento a otro el mundo se detuvo, y pasamos a ser víctimas de un “arresto domiciliario” masivo, a fin de evitar que el coronavirus se esparciera. Pero, lo peor está por venir. En esta guerra, la humanidad pierde; y cuando el ser humano se encuentra en peligro, su manera de reaccionar, sus principios y su moral pueden cambiar por completo. En este libro de lectura amena, encuentra aliento y estrategias para enfrentar el futuro con valor, sabiendo que no estás solo.

El discipulado en todos los creyentes

Alejandro Bullón

Al ascender al cielo, Jesús nos dejó una misión muy clara: hacer discípulos. Y esta misión es para todos los creyentes, grandes y chicos, ayer y hoy. En este libro, recorreremos la Biblia analizando los principios del discipulado, con el fin de comprender y poner en práctica esta misión tan especial. Tenemos un ideal: una iglesia que crece es necesariamente una iglesia que llama. Tiene sus puertas abiertas. Es como un hospital a donde las personas entran para ser curadas. Todas sus actividades están dirigidas a llamar a los pecadores a que se arrepientan y formen parte del Reino de Dios. Es una iglesia receptiva. Ahora nos toca a nosotros ser parte de esta misión. ¿Estás listo?



Pídelos a tu coordinador de Publicaciones.

EVANGELISMO Y JUSTICIA SOCIAL

“Justicia social” es una expresión muy polémica. Es un concepto debatido. Por esta razón, prefiero utilizar la expresión “justicia bíblica”. En la Biblia, el término justicia significa, semánticamente, juzgar, gobernar, ser justo y correcto (*Dictionary of the Old Testament: Prophets*, p. 466). En su aplicación práctica, podemos decir que, para ser justos, debemos tratar a todos con imparcialidad. La justicia y la generosidad armonizan. De acuerdo con la Biblia, las limosnas que damos a los pobres se denominan “obras de justicia” y deberían realizarse sin ostentación (ver Mat. 6:1, 2, NVI). Tales obras de justicia expresan el carácter de Dios y deben realizarse en favor de las personas vulnerables que, según el Antiguo Testamento, son: las viudas, los pobres, los extranjeros y los huérfanos (ver Zac. 7:9, 10; Deut. 10:17-19). Alguien podría preguntar: ¿Por qué deberíamos preocuparnos por estas personas? La respuesta es simple: porque Dios se preocupa por ellas. Él se presenta como el “Padre de huérfanos y defensor de viudas” (Sal. 68:4, 5).

“Hace algunos años, en un día frío en la ciudad de Nueva York, un muchachito de diez años, descalzo y temblando, observaba con atención la vitrina de una tienda de calzados. Una mujer se le acercó y le preguntó por qué estaba observando la vitrina con tanto interés. Él le respondió que le estaba pidiendo a Dios que le dé un par de zapatos. La mujer lo tomó de la mano y lo llevó adentro de la tienda. Le pidió al encargado que le trajera seis pares de medias; pidió también una palangana con agua y una toalla. Llevó al muchachito al fondo de la tienda, se quitó los guantes, lavó sus pies y los secó con la toalla. El encargado llegó con las medias. La mujer puso las medias en los pies del niño y le dio un par de zapatos. Colocó su mano en su cabeza y le preguntó si se sentía más cómodo. Cuando se dio vuelta para salir, el asombrado muchachito tomó su mano y, con lágrimas, le preguntó: ‘¿Usted es la esposa de Dios?’ Aquel niño pronunció



DANIEL MONTALVAN
secretario ministerial
asociado para la Iglesia
Adventista en Sudamérica.

Debemos predicar el evangelio con nuestra vida y obras.

una verdad más grande de lo que imaginaba. La iglesia de Dios es su novia, su esposa [...]” (*Lição da Escola Sabatina*, ed. Maestros, 3er trim. 2016, p. 29).

Dios espera que su iglesia refleje su carácter al hacer “obras de justicia”. Eso es lo que Elena de White denominó mente de Cristo: “Cuando la mente de Cristo llega a ser nuestra mente, y sus obras nuestras obras, seremos capaces de observar el ayuno descrito por el profeta Isaías: [...] (Is 58:6). Descubran cuál es la necesidad de los pobres y sufrientes y, entonces, con amor y bondad, ayúdenlos a tener coraje, esperanza y confianza al compartir con ellos las buenas cosas que Dios les ha dado” (*Pacific Union Recorder*, 21 de julio de 1904).

Existe el peligro de enfatizar excesivamente las “obras de justicia”, convirtiéndolas en la única misión de la iglesia. Entonces, ¿en qué debemos concentrarnos? ¿En hacer “obras de justicia” o evangelismo? En otras palabras ¿qué es más importante: alimentar a los pobres o salvar a una persona?

¡Claro! Debemos predicar el evangelio con nuestra vida y obras. Da a los hambrientos pan para sus cuerpos, pero dales también el Pan de vida para sus almas. Provee de agua a los sedientos para saciar su sed física, y también Agua viva para saciar su sed espiritual. Construye una casa para los que no tienen techo aquí en la tierra y luego prepáralos para la casa que Jesús construyó en el Cielo.

Cuando nos concentramos principalmente en el evangelismo, el resultado será alimentar a los pobres y ayudar a los oprimidos. Querido pastor, que el Señor nos ayude a integrar la evangelización con la justicia social. **M**

HERMENÉUTICA BÍBLICA

Por Glauber Araújo

A lo largo de la historia, la variedad de interpretaciones del texto bíblico ha sido responsable de varias divisiones en el cristianismo. En la raíz de este problema se encuentran las diferentes presuposiciones que resultan de los enfoques hermenéuticos utilizados. A pesar de su apego a las Sagradas Escrituras, la Iglesia Adventista no está exenta de problemas en este sentido.

En esta entrevista, el **Dr. Frank Hasel** explica por qué se publicó el libro *Biblical Hermeneutics: An Adventist Approach* y cuáles son los principales desafíos relacionados con la interpretación bíblica en la actualidad. Nacido en Alemania, trabajó como pastor, profesor de teología, director de la Facultad de Teología y del Centro de Investigación Elena de White en el Seminario Bogenhofen, Austria. Desde 2016, se desempeña como director asociado del Instituto de Investigación Bíblica de la Asociación General de la Iglesia Adventista, en Washington, DC.

Cuando las presuposiciones extrabíblicas o las preferencias personales dan forma al modo en el que interpretamos las Escrituras, a menudo se llega a conclusiones erróneas y contradictorias.



¿Qué motivó al Instituto de Investigación Bíblica a publicar el libro *Biblical Hermeneutics*?

En el Congreso de la Asociación General de San Antonio, en 2015, hubo una solicitud de estudios más profundos sobre la hermenéutica adventista, ya que en algunos contextos tenemos interpretaciones bíblicas muy diferentes, e incluso conflictivas, que tienen implicaciones para la teología y la unidad de la iglesia. Entonces, el libro *Biblical Hermeneutics: An Adventist Approach* es una respuesta a esa solicitud.

Considerando los temas que se debaten actualmente en la Iglesia Adventista, ¿qué puntos relacionados con la hermenéutica exigen más atención por parte de los pastores?

Cuando las presuposiciones extrabíblicas o las preferencias personales dan forma al modo en el que interpretamos las Escrituras, a menudo se llega a conclusiones erróneas y contradictorias. Podemos verlo, por ejemplo, en las acaloradas discusiones sobre la Trinidad y también en las diferentes interpretaciones de algunos aspectos de la profecía bíblica, que a menudo representan una gran amenaza para la unidad de la iglesia.

Del mismo modo, nuestra comprensión de la fe y la ciencia impacta directamente nuestra comprensión de la creación bíblica, que es cuestionada por algunos que no aceptan la literalidad del texto bíblico. Esto tiene profundas implicaciones en otros temas, como la naturaleza y la santidad de la vida humana, el matrimonio y la visión bíblica sobre cuestiones de género, por nombrar solo algunos. Otras áreas sensibles son el papel de Elena de White en nuestra interpretación de las Escrituras, qué traducciones de la Biblia son confiables o qué en las Escrituras es universalmente válido o no, y por qué.

Como adventistas, nuestra historia de interpretación bíblica generalmente comienza con William Miller. Al considerar las reglas de interpretación que defendió, y dado que la iglesia maduró ¿continuó la iglesia con estas reglas o cambió su forma de interpretar la Biblia?

Las reglas básicas de interpretación sugeridas por William Miller siguen siendo válidas. Los primeros cinco de sus catorce principios de interpretación son reglas generales para el estudio de la Biblia; el resto se ocupa del estudio de la profecía bíblica. Cuarenta años después del gran chasco, Elena de White observó que aquellos “que se dedican a proclamar el mensaje del tercer ángel están examinando las Escrituras de acuerdo con el mismo plan que el padre Miller adoptó” (Elena de White, “Notes of Travel”, *Review and Herald*, 25/11/1884). Si bien, más recientemente, algunos se han centrado en encontrar cumplimientos históricos en eventos contemporáneos, otros han seguido un enfoque más orientado al texto y han descubierto aspectos temáticos que brindan una comprensión más profunda del mensaje bíblico. En ese punto, la iglesia ha ampliado su comprensión de las Escrituras a lo largo de los años.

¿Qué tendencias hermenéuticas recientes parecen ser más atractivas para los pastores y académicos adventistas y qué peligros se esconden en ellas?

En el pasado, hemos rechazado enérgicamente el método crítico-histórico. Pero en los últimos 50 años, en parte como respuesta a algunas deficiencias del método histórico-crítico, han surgido varios enfoques nuevos en el área de la interpretación bíblica que nunca hemos desafiado oficialmente como iglesia. Algunos de estos enfoques, como la crítica canónica, literaria, retórica o narrativa, parecen muy atractivos para algunos eruditos adventistas, porque se enfocan en la forma canónica del texto bíblico y estudian sus características literarias, en lugar de diseccionar el texto y reconstruir la historia detrás del texto, al igual que el método histórico-crítico.


Los adventistas siempre aprecian que se respete el texto canónico y se estudien sus características literarias. El papel decisivo del texto canónico hace que estos enfoques sean atractivos. Sin embargo, muchos no se dan cuenta del hecho de que incluso estos métodos no carecen del todo de las características del criticismo. Algunos de ellos fueron desarrollados para la interpretación de la literatura secular, y su aplicación a la

El tema de la hermenéutica bíblica es un divisor de aguas para nuestra teología y, en última instancia, afecta nuestro mensaje y misión.

interpretación bíblica a veces presenta problemas. Esto es más obvio cuando la “realidad verbal” del texto bíblico se contrasta con la realidad histórica que relata. Además, los adventistas creen que el texto bíblico no es solo una narrativa ficticia hábilmente narrada, sino que tiene un referente histórico directo en el que la historia y la narrativa van de la mano. La separación de la historia y el texto bíblico es inaceptable para nosotros.

Aún más desafiantes son algunos enfoques posmodernos de interpretación bíblica en los que el significado ya no se encuentra en el texto, sino en el lector, como es el caso del *reader-response criticism*. En este caso, el texto bíblico pierde su capacidad para definir su significado. La interpretación de la Biblia se convierte en un ejercicio abierto, en el que varios lectores producen interpretaciones nuevas y siempre cambiantes. Cuando el lector se convierte en creador de significado, y todo está sujeto a las restricciones de métodos que funcionan puramente en relatos inmanentes, la voz de Dios ya no es perceptible en las Escrituras y la Biblia pierde su autoridad y poder para reformar y corregir nuestro pensamiento y acción.

Otro enfoque que se ha vuelto muy atractivo para algunos adventistas es la hermenéutica cristológica, en la que Jesucristo o el evangelio se convierte en la clave hermenéutica que determina qué es válido y qué no en las Escrituras. Por muy atractivo que parezca, en la práctica este enfoque conduce a una crítica del contenido de la Biblia y a un canon dentro del canon.

El tema de la hermenéutica bíblica es un divisor de aguas para nuestra teología y, en última instancia, afecta nuestro mensaje y misión. Esto requiere un tratamiento deliberado y prudente del tema, que no solo copie otros enfoques interpretativos, sino que desarrolle una metodología que sea verdaderamente bíblica e histórica por naturaleza. El libro *Biblical Hermeneutics: An Adventist Approach* ofrece eso. 



EL CRISTIANO Y LA REVOLUCIÓN

UN ANÁLISIS DE LOS ORÍGENES DEL MARKISMO Y EL INTENTO DE ARMONIZARLO CON EL CRISTIANISMO.

Fábio Darius

Vivimos en un período de la historia occidental que aún no es comprendido en profundidad y que se ha vuelto el objeto del análisis de muchos intelectuales y teólogos. De modo aún provisorio, tal vez nuestro tiempo pueda pensarse como posmoderno u otro término más o menos semejante. Sobre este contexto histórico, al analizar su trayectoria personal en un libro, Eric Hobsbawm, historiador británico, calificó el siglo XX como “tiempos interesantes”,¹ sin atreverse a profundizar en las ambigüedades del siglo siguiente.

Sin embargo, en otro libro dejó claro que “la destrucción del pasado [...] es uno de los fenómenos más característicos y lúgubres de fines del siglo XX”.² Esta perspectiva también puede describir el supuesto fin de las metanarrativas y la creciente disminución del poder simbólico del cristianismo, socavado desde el siglo XIX y descrito por el filósofo y sociólogo alemán Jürgen Habermas, al referirse a Friedrich Nietzsche como “el punto de inflexión de la posmodernidad”.³

Gilles Lipovetsky, filósofo francés, considera el actual contexto histórico, de fuertes cambios y progresos científicos, como “tiempos hipermodernos”.⁴ Para acuñar esta expresión, utilizó el concepto de “hipertexto”, que se refiere a un texto bifurcado, sin secuencia ni linealidad, cuyo final no puede

percibirse desde el inicio y que siempre está en continua actualización. Se trata, desde cierto punto de vista y a riesgo de reduccionismo, de un extraño optimismo sustentado solo por el progreso humano en plan inmanente y lleno de personificaciones de culto y mediáticas. Más compatible con estos tiempos es quizá lo que él, ya en 1983, denominó “la era del vacío”,⁵ anticipando el profundo individualismo típico de finales del siglo XX y cada vez más presente en la actualidad.

Por su parte, Zygmunt Bauman, sociólogo polaco, se refirió a nuestra época con el conocido término de “modernidad líquida”. Dado que lo líquido puede ser contenido por cualquier recipiente o discurso vacío, la Verdad, que es sólida, repleta de sentido y significados inmutables, no es compatible con lo que es transitorio, finito y sin raíces. La perspectiva de un ser humano, paradójicamente finito y autosuficiente, es una cuestión a la que el cristianismo debe dar respuesta, desde la cosmovisión presentada en la Biblia.

No obstante, nuestra época no nació en el vacío. Fue concebido siglos antes, tras la ruptura del paradigma supuestamente teocéntrico a finales de la Edad Media y la inserción de una nueva forma de pensar, conocida como antropocentrismo. El teocentrismo, algo así como “Dios en el centro”, tal vez no sea la mejor expresión para

Tratar de combatir las injusticias de nuestra sociedad a partir de los presupuestos marxistas es insuficiente, ya que ignoran, e incluso contradicen, las premisas que se encuentran en las Escrituras.

definir ese período. Suena mejor hablar de una especie de “eclesiocentrismo”, algo así como “la iglesia en el centro”; en este caso, la Iglesia Romana Medieval, generalmente más interesada en el poder secular.

El Renacimiento, al final de la Edad Media, fue uno de los movimientos responsables por el Iluminismo. Este, lenta, pero gradual y sistemáticamente, creó un contexto que oscureció el papel simbólico y normativo de la iglesia cristiana en Europa. En muchos aspectos se observan obvios avances proporcionados por el Iluminismo como, por ejemplo, el nacimiento de la ciencia moderna. Sin embargo, cierta falta de equilibrio entre la ciencia y la religión, que otrora proporcionó grandes beneficios al mundo, llevó, en el siglo XIX, al desarrollo de ideas contrarias a la soberanía de Dios y al lugar del ser humano. En ese contexto se destacan Friedrich Nietzsche, filólogo crítico de la religión occidental, Charles Darwin y su Teoría de la Evolución, y Karl Marx, como representante del materialismo histórico, enfoque que condiciona la evolución histórica a la lucha de diferentes clases sociales, motivada por la explotación de los más pobres por parte de los más ricos.

Es posible entender diversos aspectos del pensamiento de estos autores a la luz de su propia época. Sin embargo, hay que hacer aquí la salvedad que hizo Pablo: “No

os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Rom. 12:2). Es decir, el cristiano debe tener un compromiso primario, no con los paradigmas que moldean su tiempo, sino con la revelación divina, que es atemporal. Esta es una premisa histórica para aquellos que aceptan la Biblia como su regla de fe y práctica.⁶

En la sociedad, la influencia de pensadores de la Era Moderna sobre la comprensión de la religión cristiana resultó en un gran énfasis en su aspecto inmanente, con resultados desastrosos. A fin de cuentas, “cuando mueren los dioses, y los sistemas de valores se desmoronan, el hombre solo encuentra una cosa, su cuerpo. El dominio de lo físico”.⁷ En contrapartida, en el mismo período, Dios levantó un movimiento con un mensaje distinto y la misión de exaltar los fundamentos de la verdad contenidos en las Sagradas Escrituras.

Recientemente, las redes sociales se convirtieron en el escenario de algunos debates en los cuales los defensores de una integración entre el marxismo y el cristianismo plantean cuestionamientos respecto del modo en el cual las denominaciones protestantes abordan determinados temas de la sociedad. Este artículo se propone presentar una visión introductoria del marxismo, a fin de evaluar la viabilidad de su integración con el pensamiento cristiano, especialmente el adventista.

Orígenes del marxismo

Karl Marx (1818-1883) fue un filósofo, periodista, historiador, economista y revolucionario socialista. Friedrich Engels, en el discurso que tuvo en el funeral de su amigo, afirmó: “Marx era, antes que nada, un revolucionario. Su verdadera misión en la vida era contribuir, de un modo u otro, al derrumbe de la sociedad capitalista y de las instituciones estatales, [...] para la liberación

del proletariado moderno, al que fue el primero en hacer consciente de su posición y de sus necesidades, consciente de las condiciones de su emancipación. La lucha era su elemento. Y él luchó con una tenacidad y un éxito con los que pocos podrían rivalizar”.⁸

La teoría de Marx, aunque de diferentes formas, sirvió de base para revoluciones en todo el mundo. En su alcance, el marxismo abarca temas como la filosofía y la política, entre otros, que se encuentran en una serie de textos, publicados posteriormente por Engels. Se lo considera un pensamiento clásico, pasible de múltiples lecturas. Entre sus múltiples escritos, se considera *El Capital* (1867) como su principal obra, por resultar de un estudio minucioso de la producción material en la sociedad burguesa, con la intención de comprender su estructura y dinámica de funcionamiento.

Los conceptos marxistas no son fáciles de entender, ya que implican “un tejido de categorías” que va “de lo abstracto a lo concreto, [...] de las estructuras a la superficie de la apariencia”.⁹ La forma en que Marx elaboró los conceptos siguió un método, el materialismo histórico dialéctico, en reacción a los pensadores idealistas que inicialmente lo influyeron. Ese método defiende que las bases materiales deben ser el foco de la investigación, pues son objetivas; esto es, existen independientemente de la voluntad del investigador. Así, no son las ideas (la conciencia) las que forman a los individuos, sino sus condiciones de existencia (materiales) las que forman su conciencia. Esto justifica el término materialismo y su perspectiva inmanente.¹⁰

Al analizar las condiciones sociales de su época, Marx entendió que la esencia de la sociedad reside en la propiedad privada y en la distinción entre clases sociales, y que estos son los factores desencadenantes de problemas como pobreza, miseria y explotación. El núcleo de la teoría marxista radica en la superación de la sociedad de clases por parte del proletariado, pues a medida que la clase obrera ascendiera al poder y alcanzara la condición de clase dominante,

establecería la democracia para arrebatar el capital a la burguesía y concentrarlo en manos del Estado.¹¹

Este pensamiento presupone que el ser humano, como ser histórico y social, es capaz de resolver el problema de la explotación resultante de la división de clases. En este proceso, se aboliría la competencia entre los individuos y, en consecuencia, la propiedad privada, para establecer en su lugar “[...] la denominada comunidad de bienes”.¹² Así, desaparecerían las crisis, y el excedente de la producción sería para suplir las necesidades de todos. En esta nueva realidad, los jóvenes podrían pasar por diferentes sectores de la producción, ya que no habría trabajos más valorados que otros, así como la extinción de la explotación de la agricultura por medio de la industria.¹³

Aunque el marxismo, teoría social, y el cristianismo, religión revelada, pertenezcan a categorías diferentes, a lo largo del tiempo, algunos religiosos se propusieron unir los conceptos en busca de una religiosidad que se librara de algunas distorsiones del ideal bíblico perpetuadas por siglos.

Sin juzgar las intenciones de quienes proponen esa integración, es necesario analizar si las principales premisas del pensamiento marxista son compatibles con la cosmovisión bíblica. En primer lugar, de acuerdo con las Escrituras, el origen de la desigualdad social y del sufrimiento humano no está en el modo de producción, sino en la caída de la humanidad, inserta en el contexto del gran conflicto cósmico entre el bien y el mal. En segundo lugar, al contrario del pensamiento marxista, que defiende el poder de la capacidad humana para resolver por sí misma los problemas resultantes de la forma por la cual los seres humanos se organizan en sociedad, la Biblia muestra que la solución para la humanidad está en el acercamiento a lo divino, por medio de la obra salvífica de Jesucristo. Finalmente, el marxismo defiende la posibilidad de transformar el mundo a partir del proceso revolucionario, mientras la enseñanza de la Palabra de Dios es enfática al decir

que la restauración plena no ocurrirá antes de la segunda venida de Jesús.


Marxismo y religión

Marx no se dedicó a escribir sobre religión, pero la criticó. Como instancia social, la incluye en la crítica que hace al propio mundo real, de la cual forma parte. Aunque el pensador no ironiza sobre la religión, la ve como “la obra de la humanidad sufriendo y oprimida, obligada a buscar consuelo en el universo imaginario de la fe”.¹⁴ Para él, la crítica de la religión es la crítica de las condiciones humanas que hace que las personas busquen una religión.

Por ello, acuñó su frase clásica cuando escribió que “la angustia religiosa es a la vez la expresión del dolor real y la protesta contra él. La religión es el suspiro de la criatura oprimida, el corazón de un mundo sin corazón, como lo es el espíritu de una situación sin espíritu. Es el opio del pueblo”.¹⁵ Para Eduardo Chagas, Marx criticó la religión “en su dimensión social y política, como expresión de la alienación del hombre de su mundo real y de la conformación social con este mundo”, no en su dimensión privada, porque esta concierne a cada individuo.¹⁶

Así, para Marx, la religión tenía el papel de una protesta impotente para combatir la insatisfactoria condición humana, al mismo tiempo que alimentaba la esperanza ilusoria de una vida en otro mundo, ya que este está lleno de desigualdades e injusticias. Así, estas creencias impiden a los seres humanos luchar contra este estado de cosas y aspirar a una transformación real en el mundo concreto.

Por lo tanto, tratar de combatir las injusticias de nuestra sociedad a partir de los presupuestos marxistas es insuficiente, ya que ignoran, e incluso contradicen, las premisas que se encuentran en las Escrituras. Lejos de una visión humana inmanentista y revolucionaria, la única revolución admitida en la Palabra es la del amor, ejemplificada por Jesús de Nazaret. La que lleva al cristiano auténtico a actuar en el espíritu de Cristo, para predicar el evangelio que

transforma y alivia el sufrimiento humano, mientras espera “cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia” (2 Ped. 3:13). 

Referencias

- ¹ Eric Hobsbawm, *Interesting Times: A Twentieth-Century Life* (Nueva York: Pantheon Books, 2002).
- ² Eric Hobsbawm, *Era dos Extremos: O Breve Século XX* (San Pablo: Cia. das Letras, 1995), p. 13.
- ³ Jürgen Habermas, *O Discurso Filosófico da Modernidade* (San Pablo: Martins Fontes, 2000), p. 121.
- ⁴ Gilles Lipovetsky, *Os Tempos Hipermodernos* (San Pablo: Barcarolla, 2004).
- ⁵ Gilles Lipovetsky, *A Era do Vazio: Ensaios Sobre o Individualismo Contemporâneo* (Barueri: Manole, 2005).
- ⁶ H. Richard Niebuhr, *Cristo e Cultura* (Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1967), p. 67.
- ⁷ G. Sufferit, *Le Cadavre de Dieu Bouge Ancora* (Paris: Grasset, 1975), p. 79.
- ⁸ “Karl Marx’s Funeral”, disponible en <bit.ly/3jgOUVH>, consultado el 18/1/2021.
- ⁹ José Arthur Giannotti, “Vida e Obra”, en Karl Marx, *Para a Crítica da Economia Política. Do Capital. O Rendimento e Suas Fontes* (San Pablo: Nova Cultural, 1999), p. 17.
- ¹⁰ Karl Marx y Friedrich Engels, *A Ideologia Alemã* (San Pablo: Expressão Popular, 2009).
- ¹¹ Karl Marx y Friedrich Engels, *Manifesto do Partido Comunista* (San Pablo: Expressão Popular, 2008).
- ¹² Friedrich Engels, *Princípios Básicos do Comunismo*, en Karl Marx y Friedrich Engels, *Obras Escolhidas* (Lisboa: Avante; Moscow: Progresso, 1982), t. 1.
- ¹³ Engels, *Princípios Básicos do Comunismo*.
- ¹⁴ Giovanni Reale, *História da Filosofia: Do Humanismo à Kant* (San Pablo: Paulus, 1990).
- ¹⁵ Karl Marx, *Crítica da Filosofia do Direito de Hegel* (San Pablo: Boitempo Editorial, 2005), p. 146, 147.
- ¹⁶ Eduardo Ferreira Chagas, “A Crítica da Religião como Crítica da Realidade Social no Pensamento de Karl Marx”, disponible en <bit.ly/39NPxms>, consultado el 14/1/2021.

FÁBIO DARIUS

Profesor de la Facultad de Teología de Unasp, EC.






MINISTERIO DEL RESCATE

Tratando con quienes se alejaron de la iglesia.

Fernando Beier



Cierta noche, recibí una llamada de una señora que se alejó de la iglesia en la que yo era pastor. Su voz revelaba cierto nerviosismo. Después de los saludos, llegó el golpe:

–Quiero que sepas que estoy agradecida a Dios por haberme alcanzado. Pero necesito decirte algo...

–Pero no...

–No voy a asistir más a la iglesia.

–¿Cómo?

–Yo... yo creo que para mí será mejor no aparecer más en la iglesia.

–No entiendo... Acabas de llegar. Te bautizaste hace tres semanas.

–Sí, lo sé...

Su explicación incluía falta de libertad dentro de la iglesia. Aun después de mi fuerte súplica para que repensara su decisión, nunca más volvió.¹

Desgraciadamente, muchos cristianos se alejan de la iglesia como esa señora. Los motivos van desde luchas espirituales agudas, hasta decepciones con algo que ocurrió dentro de la comunidad espiritual.

Mi intento en este artículo no es discurrir sobre las razones que llevan a tanta gente a alejarse de la iglesia, sino cuáles son las opciones que el pastor o líder de iglesia tienen para abordar a una persona que se alejó de la comunión con sus hermanos de fe.

Escape y vergüenza

De las incontables historias que he presenciado hasta el día de hoy, casi siempre el alejamiento ocurrió a causa de decepciones con personas de la misma iglesia. Me di cuenta de que, después de un tiempo, algunas de las personas reconocen que deben volver. Sin embargo, la vergüenza o la herida hacen que ese retorno se vuelva difícil.

Lo primero que hago al visitar a un miembro que se alejó de la iglesia es oír su historia con total atención, concordando con él en aquello que es evidente, es decir, que los problemas son reales para quien desea permanecer firme en la iglesia. ¿Y por qué es esto así? Porque la iglesia no es un lugar de personas perfectas (sin errores).

Por el contrario, cada persona trae a la iglesia todo aquello que carga en su naturaleza. Mauricio Zágari afirma: “Nuestra humanidad pecadora siempre encuentra caminos para manifestarse, definiendo el tono de nuestras relaciones y comprometiendo nuestros ideales de comunión cristiana”.²

Al comienzo de mi ministerio pastoral, hacía lo opuesto: no le prestaba mucha atención a la historia de decepción o a la ofensa que había llevado a una persona a alejarse de la iglesia. Yo intentaba defender a la iglesia a todo costo. No me daba cuenta de que mi actitud transmitía el siguiente mensaje: “Amigo, al fin de cuentas, la culpa es solo tuya. La iglesia es inocente”.

Huelga decir que esa fórmula nunca funcionó. Volví a casa creyendo que había hecho mi trabajo, pero la persona no se sentía nada motivada a volver a la iglesia. Cuando me di cuenta de ese error, decidí cambiar mi abordaje del asunto. Era necesario oír con más empatía las objeciones que se presentaban. Elena de White aconseja: “No debemos recargarlos con censuras innecesarias, sino que debemos permitir que el amor de Cristo nos constriña a ser muy compasivos y tiernos, para que podamos llorar por los que yerran y los que han apostatado de Dios”.³

Decepciones y heridas

No todos se dan cuenta, pero cuando alguien acepta ser miembro de una congregación espiritual comienza a tener una experiencia en comunidad (y el cristianismo solo puede vivirse en comunidad), en la cual las relaciones interpersonales serán parte del día a día de la iglesia. Y allí se manifiesta el dilema: tendremos que tratar con personas diferentes en diversos aspectos (gustos, sueños, cultura, etc.). Para algunos, se trata de un desafío bastante intimidante.

Obviamente, debido a nuestra naturaleza pecaminosa, a veces las cosas se salen de control, dando lugar a desacuerdos y separaciones. Esto nos muestra que debemos ser cuidadosos para no solo oír a la persona con calma, sino también para no inclinarnos por una solución simplista; es

decir, decir algo que suene inocuo, como: "Estas cosas pasan... no te preocupes por esto... déjalo pasar...". De hecho, este tipo de frases no ayudan en absoluto.

Frente a esto, creo que sería de mayor provecho utilizar preguntas, en lugar de afirmaciones, como: "¿Por qué crees que llegaste a este punto?"; "¿Dónde estaba realmente el problema?"; "¿Crees que las cosas podrían haber sucedido de otra manera?" Estas preguntas pueden llevar a las personas a ver la situación desde una perspectiva que no habían considerado antes. Esto no significa que estés de acuerdo o en desacuerdo con sus motivos, sino solo trayendo a colación posibles respuestas al dilema de la crisis que la persona está experimentando con la iglesia.

Desafíos en comunidad

Una vez que hayas oído con atención las decepciones y angustias de la persona, puedes hacer una nueva pregunta (la cual creo, particularmente, que es esencial): "¿Cómo visualizas a la iglesia *de Dios*?"

Esta pregunta es importante porque las posibles respuestas ofrecerán pistas que necesito para volver a insertar a la persona en el contexto de la comunidad. Por ejemplo: si menciona que Dios espera que la iglesia sea más unida, la próxima pregunta que realizaré será: "¿Cómo podríamos, tú y yo, ayudar a la iglesia a lograr ese objetivo?" De este modo, estaré colocando alguna responsabilidad sobre la persona, motivándola cariñosamente a ser un agente de cambio.

También puedo recordar las metáforas bíblicas para la iglesia. El apóstol Pablo presenta algunas: (1) la iglesia es una familia; (2) la iglesia es un campo para plantar y cosechar; (3) la iglesia es el cuerpo de Cristo. Al traer a la memoria del creyente estas metáforas, una nueva pregunta surge: "¿Qué podemos hacer juntos para que la iglesia cumpla su papel?"

Perdón y restauración

Inevitablemente, en algún momento será necesario presentar el perdón como

respuesta a las heridas y dolores. Al creyente le digo que no existen relaciones duraderas, ya sea en la iglesia o en cualquier otro lugar, si no está presente el deseo de perdonar. A fin de cuentas, ¿quién no comete errores?

En general, al citar el perdón, el corazón se resiste en el primer momento. Tengo la oportunidad, entonces, de leer un texto muy importante de la Biblia: "Sopórtense unos a otros, y perdónense si alguno tiene una queja contra otro. *Así como el Señor los perdonó, perdonen también ustedes*" (Col. 3:13, NVI).

Trato de traer al razonamiento lógico de la persona el axioma de que en un lugar donde hay mucha gente, existe la posibilidad de decepcionarse con alguien. Sin embargo, también existe la posibilidad de que alguien se sienta decepcionado con nosotros. A menudo recuerdo que, como líder de la iglesia, he herido a muchas personas, aunque nunca haya tenido la intención de hacerlo; así como he luchado en oración para perdonar a algunos que me han herido.

En ese momento, puedo mencionar al creyente una frase de Horace Bushnell: "El perdón [...] significa la restauración de la comunión interrumpida".⁴

Misión y salvación

Si el corazón del miembro alejado está receptivo (el proceso puede durar tiempo, y costar el esfuerzo de varias visitas), el paso siguiente será invitarlo a un nuevo compromiso; algo que, claro, incluya la misión de la iglesia. Una vez, invité a un joven a volver a la iglesia con una propuesta misionera: visitar hermanos en la fe que, como él, se habían alejado de la iglesia. "Podrás oír a tus hermanos y entenderlos mejor que nadie, pues pasaste por la misma situación". Me miró sorprendido, pero luego sonrió y dijo: "Sí, quiero volver a la iglesia para ayudar. ¿Cuándo comenzamos?"

Claro que no todos tendrán esa reacción. Sin embargo, involucrar a las personas en un compromiso de amor en el cual se sientan útiles y ocupadas siempre trae algún buen resultado. Elena de White

aconsejó que debemos "guiarlos a trabajar por aquellos que están más necesitados que ellos. La oscuridad se disipará si pueden ser guiados a ayudar a otros".⁵

Amor y esperanza

Cada creyente alejado de la iglesia necesita saber, sobre todo, que es amado. Primero, amado por Jesucristo; no colectivamente, sino amado como si fuese el único hijo. Segundo, amado por el pastor. A fin de cuentas, estoy allí porque me preocupo por él. Finalmente, amado por la iglesia, pues la mayoría de los miembros de la comunidad verdaderamente sienten su falta.

Intento mencionar que, como discípulos de Cristo, vivimos por una "esperanza viva" de que pronto seremos transformados. Y más: tenemos la garantía bíblica de que la iglesia será triunfante sobre el poder del mal (Apoc. 19:6-9).

La lectura de Juan 10:14 y 16 le hace muy bien al corazón del creyente en ese momento: "Yo soy el buen pastor, y conozco mis ovejas y ellas me conocen, [...] Yo debo traerlas, y oirán mi voz" (NBLA).

Quedará solo una pregunta: "¿Deseas estar conmigo en el redil del Buen Pastor?" **TM**

Referencias

¹ Episodio relatado en mi libro *Liberdade Real* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2019), p. 151.

² Maurício Zágari, *Perdão Total na Igreja* (San Pablo: Mundo Cristão, 2019), p. 11.

³ Elena de White, *Joyas de los testimonios* (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), t. 1, pp. 355, 356.

⁴ Citado en Moisés Marinho de Oliveira, *7 mil ilustrações e pensamentos* (Rio de Janeiro: Juerp, 1983), p. 240.

⁵ Elena de White, "The Blessing of Service", *Review and Herald*, 5 de mayo de 1904.

FERNANDO BEIER

Pastor en Hortolândia, San Pablo.



EN LA ESCENA DE LA TENTACIÓN

¿Dónde estaba Adán cuando Eva fue tentada?

Elias Brasil de Souza

El texto hebreo de Génesis 3:6 parece indicar que Adán estaba con Eva en la escena de la tentación. La Biblia de las Américas traduce el texto del siguiente modo: "Cuando la mujer vio que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y que el árbol era deseable para alcanzar sabiduría, tomó de su fruto

y comió; y dio también a su marido *que estaba con ella*, y él comió". La Reina Valera Actualizada (RVA-2015) acompaña la misma traducción: "Y también dio a su marido *que estaba con ella*, y él comió".¹

A primera vista, parece que la primera pareja estaba junta cuando Eva interactuó con la serpiente y finalmente comió del fruto prohibido. Esa lectura, sin embargo,

plantea un problema: Adán habría observado todo sin interferir para evitar que Eva fuera engañada. Si alguien considera que él recibió primero las instrucciones sobre el árbol prohibido (Gén. 2:16, 17), se vuelve aún más intrigante explicar por qué permaneció quieto y dejó a la mujer sola ante la tentación.

Dos interpretaciones

A lo largo del tiempo, el texto ha sido interpretado de dos maneras. Algunos teólogos entienden que Adán no estaba presente en la escena de la tentación. Juan Calvino admitió que, aunque algunas personas interpretaran el pasaje diciendo que Adán estaba con la Mujer, esa interpretación “no es admisible de ningún modo”. El reformador, entonces, sugirió “que él [Adán] pronto se unió a ella y que, justo antes de que la mujer probara el fruto del árbol, relató la conversación que mantuvo con la serpiente y lo enredó con las mismas falacias por las que había sido engañada”.²

John Wesley, a su vez, afirmó que “él [Adán] no estaba con ella cuando fue ten-

escena de la tentación. Más bien, ella le dio del fruto cuando se reunió con él para que pudiera comer ‘como ella’ y compartir así los supuestos beneficios”.⁵

Actualmente, sin embargo, algunos comentaristas están más inclinados a creer que Adán y Eva estuvieron juntos en la escena de la tentación. Ellos señalan el extraño silencio de Adán,⁶ la flagrante omisión y pasividad cuando Eva interactuó con la serpiente, y que finalmente sucumbió a la tentación. R. Kent Hughes destacó: “Aquí hay una sorpresa: Adán aparentemente estaba al tanto de la conversación entre Eva y la serpiente”.⁷ John Walton propuso la siguiente reflexión: “¿Dónde estaba Adán durante todo eso?” Y, a continuación, res-

compartiendo así la responsabilidad por la desobediencia”.⁹ Sin embargo, como muestra David Stein en una réplica, la cuestión es mucho más complicada de lo que Parker pudo haber supuesto.¹⁰ De hecho, ambas visiones están repletas de dificultades. Si Adán “estaba cerca, su silencio es inexplicable; si no estaba, su aparente concordancia incuestionable e inmediata a la sugerencia de su esposa es igualmente inexplicable”.¹¹

A pesar de estas dificultades, este artículo analiza el texto en un intento de determinar cuál de esas interpretaciones es más plausible desde el punto de vista narrativo. Para ello, presta atención a la sintaxis y al significado de la frase preposicional “con ella” (*‘immah*), y lidia con los pronombres plurales en Génesis 3:1 al 5 y las fórmulas de citación, a fin de verificar si la serpiente se estaba dirigiendo a más de una persona o no.

El significado de *‘immah*

Como se ha señalado, el texto hebreo dice literalmente: “Después, dio a su marido, *que estaba con ella*, y él también comió”. Algunos eruditos sugieren que la frase “con ella” indica la asociación entre Adán y Eva en el acto de comer el fruto. También, citan algunos ejemplos de expresiones similares para apoyar esta interpretación. Sin embargo, el análisis de estas ocurrencias no proporciona un paralelo sintáctico equivalente a Génesis 3:6.¹² Por lo tanto, parece que la opción más provechosa es buscar una pista en el contexto inmediato de Génesis 3.

En una lectura cuidadosa, descubrimos que una frase equivalente aparece en Génesis 3:12. Confrontado por Dios, Adán respondió: “La mujer que tú me diste para que estuviera *conmigo* [*‘immadi*], me dio del árbol, y yo comí” (LBLA). Adán no dijo “la mujer que tú me diste”, lo que parecería más natural; sino “la mujer que tú me diste para estar *conmigo*”.¹³ Esta expresión, probablemente, refiera a la intimidad entre el hombre y la mujer,¹⁴ como queda implícito en Génesis 2:22 al 24 (“una sola carne”), que indica que el hombre recibió la mujer para estar con él como una ayudadora



La frase “con ella” parece transmitir la intimidad que experimentaba la primera pareja en el Jardín, en lugar de la ubicación espacial de Adán en ocasión de la tentación.

tada; si hubiera estado, ciertamente habría interferido para prevenir el pecado; pero se acercó a ella cuando había comido, y fue persuadido a comer también del fruto”.³ C. Leupold conjeturó: “Adán no estaba con Eva cuando la tentación comenzó, pero se acercó a ella en esos momentos”.⁴

Finalmente, el *Comentario bíblico adventista* afirma que el texto hebreo “no implica que él había estado con ella todo el tiempo, como mudo espectador de la

ponde: “El texto nos lo dice, pero por alguna razón hemos sido reacios en aceptar lo que dice: Adán estaba allí con Eva”.⁸

Más recientemente, Julie Faith Parker criticó la traducción de la Sociedad de Publicación Judaica por no transmitir la visión de que Adán estaba presente en la escena de la tentación; lo cual, de acuerdo con la autora, refleja una tendencia a “culpar solo a Eva por sucumbir a la tentación en el Jardín, aun con Adán presente en Génesis 3:1 al 6,

y compañera. Debe notarse, por lo tanto, que la frase “conmigo” (*immadi*) en Génesis 3:12 es paralela a “con ella” (*immah*) en Génesis 3:6. Del mismo modo, “con ella” posiblemente aluda a la relación de Eva con su esposo, el hombre que estará “con ella” en asociación y reciprocidad.

De este modo, parece razonable sugerir que “con ella” (*immah*) en Génesis 3:6 indique la intimidad entre Adán y Eva en el Jardín (cf. Gén. 2:22-25). Esta es una paráfrasis sugerente: “Ella también dio al hombre, que tenía una relación íntima con ella, y él comió”. En otras palabras, la frase “con ella” no significa que Adán estaba con Eva durante el encuentro con la serpiente; en su lugar, la frase cualifica al hombre como uno en comunión con la mujer. Consecuentemente, la frase preposicional “con ella” en Génesis 3:6 funciona sintácticamente como una cláusula adjetiva subordinada para cualificar el término “hombre”, no para indicar que Adán estaba a su lado en la escena de la tentación. Además, como observó David Stein, “en la narración se lo responsabiliza a Adán, no por dejar de detener a Eva, sino por comer el fruto (vers. 17)”.¹⁵

Pronombres plurales y fórmulas de citación

Algunos eruditos argumentan que, dado que la serpiente se dirige a Eva utilizando pronombres plurales (vers. 1, 4, 5), debe ser una indicación de que Adán estaba con su esposa;¹⁶ de hecho, la serpiente utilizó el plural “ustedes”. Sin embargo, debe observarse que el plural no indica necesariamente que Adán estuviera presente en la escena de la tentación. Una persona puede ser tratada con pronombres plurales si está asociada o representa a otras personas.

Encontramos un ejemplo de esto en el diálogo entre Judá y Jacob respecto de llevar a Benjamín a Egipto. Es importante destacar que el patriarca respondió a su hijo utilizando el plural: “Dijo entonces Israel: ¿Por qué me hicisteis tanto mal, declarando al varón que teníais otro hermano?”

(Gén. 43:6). Así, parece que los pronombres plurales no implican necesariamente más de un interlocutor. De esta manera, los pronombres plurales usados por la serpiente no indican obligatoriamente la presencia de Adán en la escena de la tentación.

Finalmente, cabe señalar que el narrador introdujo dos veces el discurso de la serpiente con fórmulas de citación que retratan a Eva como la única interlocutora: “Pero la serpiente [...] dijo a la mujer” (Gén. 3:1) y “entonces la serpiente dijo a la mujer” (Gén. 3:4). A pesar de esto, el discurso de la serpiente indica que Eva no estaba sola. En este punto surge una tensión entre las declaraciones inequívocas del narrador y las palabras de la serpiente. Un intento de resolución es proponer la hipótesis de que la serpiente utilizó pronombres en el plural a fin de implicar intencionalmente a Adán en el debate, incluso *in absentia*, como estaba. De este modo, la serpiente da a entender que la pareja, no solo Eva, era objeto de su tentación.

Conclusión

Este artículo indicó que Adán no estaba con Eva en la escena de la tentación. Según se presentó, la frase “con ella” parece transmitir la intimidad que experimentaba la primera pareja en el Jardín, en lugar de la ubicación espacial de Adán en ocasión de la tentación. Esto es coherente con los datos gramaticales y la trama de la narración del Génesis. Finalmente, pueden notarse dos implicaciones. Primero, es significativo observar que Elena de White, aunque utilizara una versión que presenta a Adán en la escena de la tentación (King James), se haya alejado de esa interpretación de Génesis 3 y haya indicado claramente que Eva estaba sola al dialogar con la serpiente.¹⁷ Esto muestra que Elena de White hizo un uso criterioso y selectivo de la versión King James. En segundo lugar, Adán y Eva debían estar juntos en el Jardín a fin de fortalecerse mutuamente y resistir la tentación. La ruptura de esa unión allanó el camino para la entrada del pecado. Que esposos y esposas estén juntos, especialmente siempre

que sea posible, pero siempre emocional, afectiva y espiritualmente. **IM**

Referencias

- ¹ Énfasis añadido. Las versiones NVI, DHH y CST omiten completamente la frase “estaba con ella”.
- ² John Calvin y John King, *Commentary on the First Book of Moses Called Genesis* (Bellingham, WA: Logos Bible Software, 2010), pp. 151, 152.
- ³ John Wesley, *Explanatory Notes Upon the Old Testament* (Bristol: William Pine, 1765), t. 1, p. 15.
- ⁴ Leupold, *Exposition of Genesis* (Grand Rapids, MI: Baker Books, 1942), pp. 152, 153.
- ⁵ Francis D. Nichol, ed., *Comentario bíblico adventista del séptimo día* (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1992), t. 1, p. 243. Ver también John Peter Lange, *A Commentary on the Holy Scriptures: Genesis* (Bellingham, WA: Logos Bible Software, 2008), p. 230.
- ⁶ Paul J. Kissling, *Genesis* (Joplin, MO: College Press, 2004), p. 194.
- ⁷ R. Kent Hughes, *Genesis: Beginning and Blessing* (Wheaton, IL: Crossway Books, 2004), p. 70.
- ⁸ John H. Walton, *Genesis* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2001), p. 206.
- ⁹ Julie Faith Parker, “Blaming Eve Alone: Translation, Omission, and Implications of **המנוח** Genesis 3:6b”, *Journal of Biblical Literature* 132, N° 4 (2013), pp. 729-747.
- ¹⁰ David E. E. Stein, “A Rejoinder Concerning Genesis 3:6 and the NJPS Translation”, *Journal of Biblical Literature* 134, N° 1 (2015), pp. 51, 52.
- ¹¹ D. Stuart Briscoe y Lloyd J. Ogilvie, *Genesis* (Nashville, TN: Thomas Nelson, 1987), t. 1, p. 50.
- ¹² Ver Umberto Cassuto, *A Commentary on the Book of Genesis: Part I, From Adam to Noah* (Jerusalem: Magnes Press, Hebrew University, 1998), p. 148; Gordon J. Wenham, *Genesis 1-15* (Dallas, TX: Word, 1998), t. 1, pp. 75, 76.
- ¹³ Énfasis añadidos.
- ¹⁴ Joel Rosenberg, “The Garden Story Forward and Backward: The Non-Narrative Dimension of Gen. 2-3”, *Prooftexts* 1:1 (1981), p. 13.
- ¹⁵ Stein, p. 52.
- ¹⁶ K. A. Mathews, *Genesis 1-11:26*, (Nashville, TN: Broadman & Holman, 1996), v. 1A, p. 238; Hughes, p. 70; David R. Helm e Jon M. Dennis, *The Genesis Factor: Probing Life's Big Questions* (Wheaton, IL: Crossway Books, 2001), pp. 77, 78.
- ¹⁷ Elena de White, *Patriarcas y profetas* (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), p. 36.

ELIAS BRASIL DE SOUZA

Director del Instituto de Investigación Bíblica de la Asociación General.





BAJO CONTROL

La pandemia, la historia y la profecía.

Rubén Aguilar

La pandemia de COVID-19 es responsable de cobrarse la vida de más de un millón de personas y de infectar a varios millones más. Esta situación ha suscitado que muchas personas se hagan preguntas, como, por ejemplo: ¿Es esta pandemia una señal escatológica? ¿Es un castigo divino o una acción satánica? ¿Es una casualidad o evento fortuito, sin ninguna relevancia?

Podría no ser obligatorio responder objetivamente estas preguntas, pero se despierta en nosotros un deseo de mayor

claridad. Por ello, en este artículo pretendo abordar algunos puntos. En primer lugar, confirmar el origen de toda tragedia como evento histórico. A continuación, complementar esa presuposición con las teorías que definen la realización de eventos históricos. Finalmente, definir la participación divina en los acontecimientos históricos.

Origen de las calamidades

La Biblia revela que Dios es “Todopoderoso” (2 Cor. 6:18) y que sus obras y sus caminos son perfectos (Deut. 32:4; Sal. 18:30).

Con esos atributos, Dios creó el Universo (Gén. 1:1; Hech. 4:24). Cada objeto creado recibió el atributo de “bueno” (Gén. 1:4, 10, 12); y, al final de la semana de la Creación, él afirmó que todo era “muy bueno” (Gén. 1:31). La creación manifestaba una existencia sujeta a las leyes naturales establecidas por el Creador. El ser humano, creado a la imagen de Dios, recibió una dotación extra: la capacidad de discernimiento y libre arbitrio (Gén. 1:26; 2:16, 17).

Dios concluye la Creación con la primera pareja habitando en el jardín del Edén y



dominando la naturaleza (Gén. 1:28; 2:15). El propósito de Dios era que ese ambiente perdurara eternamente, pero la desobediencia a la ley establecida frustró el plan divino, y la Tierra fue maldita (3:1-6, 17). Esto trajo la muerte como consecuencia de la transgresión (Rom. 6:23) y dejó una triste herencia para las generaciones futuras.

Los juicios divinos se cumplieron a lo largo del tiempo, como en las portentosas calamidades del diluvio universal (Gén. 7:17-24), en la destrucción de Sodoma y Gomorra (19:24), en las plagas de Egipto (Éxo. 7:14;

12:30), en el cruce del Mar Rojo (Éxo. 14:27, 28) y en la destrucción del ejército asirio (2 Rey. 19:35). Satanás puede usar sus poderes para causar tragedias si Dios se lo permite (Job 1:12). Él mueve ejércitos a matar, hace descender fuego del cielo, provoca tempestades de vientos (Job 1:13-19) y causa enfermedades terribles en las personas (Job 2:7). Los agentes satánicos poseen a las personas, que quedan endemoniadas (Mat. 15:22; Luc. 8:29, 30). Según el concepto antiguo, toda enfermedad o mal físico resulta de la transgresión a las leyes divinas (Job 4:8; Juan 9:1, 2). A los hacedores de mal se les promete tribulación y angustia, y antes del fin, una gran tribulación caerá sobre el mundo (Rom. 2:8, 9; Mat. 24:21).

Calamidades en la historia humana

El término “historia” es un vocablo griego que significa “investigación”. Heródoto de Halicarnaso (484-425 a. C.) lo utilizó como título de su obra, en la cual intentó narrar eventos político-sociales de las naciones del antiguo Oriente Medio. Otros historiadores siguieron la misma tendencia, con poco interés en narrar catástrofes. Sin embargo, existen serios indicios de que en el Imperio Romano tuvo lugar una tremenda calamidad, en el siglo 2 d. C. Esa tragedia se hizo conocida como la peste antonina, posiblemente causada por el virus de la viruela. El mismo mal pudo haberse manifestado en Japón entre los años 735 y 737 d. C., conocido como la peste *kyushu*, que mató a un tercio de la población.

Algunas catástrofes dejaron marcas profundas en la historia. Por ejemplo, la peste negra, conocida también como peste bubónica, afectó a toda Europa, entre 1347 y 1351. Se cree que ha sido provocada por una bacteria transmitida por medio de ratas. El número de víctimas pudo haber estado entre los 75 y los 200 millones de personas. Al observar la pandemia actual,

es posible considerar alguna interpretación para saber por qué ocurre esta calamidad.

Diálogo entre historia y profecía

Los acontecimientos del pasado son el objeto de estudio de la Historia. Esto responde la pregunta: ¿Qué estudia el historiador? Sin embargo, algunos consideran que para una interpretación filosófica de la Historia no es tan relevante conocer “lo que” estudia el historiador, sino buscar una respuesta a la pregunta de “por qué” ocurre el evento histórico.

Para responder esta pregunta, se propusieron dos teorías: la cíclica y la lineal. Según la teoría cíclica, la historia no tiene ni comienzo ni fin. Un evento que ha ocurrido se repetirá. Ese modo de interpretación dominaba el pensamiento de los historiadores griegos, como Heródoto, Tucídides y Polibio, y de los romanos, como Tácito y Livio.¹ Esa idea, aunque no es exactamente igual, es semejante a la interpretación bíblica del tipo y antitipo. Jesús declaró que el tiempo del fin será como en los días de Noé y advirtió sobre la aparición de la “abominación desoladora” (Mat. 24:15, 37). Otros eventos que se repetirán: la liberación del pueblo de Dios, el derramamiento de las plagas, la angustia de Jacob, la caída de Babilonia, la lluvia tardía y el Pentecostés, entre otros.

Una variación de esta teoría fue propuesta por Giambattista Vico (1688-1744), en su obra *Crítica de la razón histórica*. Él admitió que la historia es “repetitiva”, pero que también es “progresiva”. Esto es, sigue una determinada orientación, como la figura geométrica de un espiral en el que la repetición es constante y sigue una orientación ascendente.²

La teoría lineal se encuentra en el idealismo de Friedrich Hegel (1770-1831). Él defendía la idea de que la historia se desarrolla en la búsqueda de un ideal supremo

que, para él, es la “libertad”. Todos los eventos históricos acontecen de forma sucesiva, motivados por el deseo de libertad, en una progresión semejante al desarrollo humano, desde la infancia a la juventud y hasta llegar a la madurez.³ En la Biblia encontramos narrativas que se desarrollan en sucesión lineal. El pacto de Dios con Abraham fue el ideal que motivó la sucesión de eventos del período patriarcal hasta llegar a la Tierra Prometida. La venida del Redentor y su sacrificio fueron el ideal que inspiró los ritos del Santuario, y “cuando vino la plenitud del tiempo, Dios envió a su Hijo” (Gál. 4:4, RVA-2015). La segunda venida de Cristo es el ideal que determina las luchas y las victorias del cristianismo en las fases apocalípticas.

En la segunda mitad del siglo XIX surgió una fuerte expresión de la teoría lineal, el “materialismo histórico”, sustentado por Friedrich Engel (1820-1895) y Karl Marx (1818-1883). Para estos teóricos, todo evento histórico se origina en la lucha de clases entre sectores privilegiados y grupos sociales sometidos a la explotación. El ideal es la cesación paulatina de las diferencias sociales hasta constituir una sociedad sin clases, es decir, el comunismo perfecto.⁴

Ambas teorías están basadas en un fundamento que José Maravall denominó “principio de causalidad”. La historia es una secuencia de eventos promovidos por una causa o evento anterior.⁵ La Biblia revela que la causa de las grandes tragedias es el pecado: en el diluvio, en la destrucción de Sodoma y Gomorra, en la matanza de Baal-Peor, en la opresión del período de los jueces, en la destrucción de Samaria y Judá, en la caída de los imperios mundiales, entre otras.

Determinismo y profecía

Aparte del principio de causalidad, José Maravall enunció otro principio para explicar el hecho histórico: el “principio de determinismo”.⁶ No se puede dudar de la experimentación y de los resultados de los fenómenos físicos cuyos efectos están

determinados y sus resultados pueden ser previstos. Del mismo modo, los eventos históricos no serían ocurrencias aleatorias, sino hechos sujetos a un determinismo previo. Una noción del “principio de determinismo” se encuentra en la obra *Ciudad de Dios*, de Agustín de Hipona (354-430), en la que el autor procura explicar que la caída del Imperio Romano fue un designio de la providencia divina.⁷ En el siglo XX, un gran teórico de la interpretación histórica, Arnold Toynbee, popularizó ese principio. Según él, la historia sigue el desdoblamiento de un plan divino hasta cumplir su propósito teleológico.⁸

La afirmación de que la historia es el desdoblamiento del “plan divino”, esto es, que está “determinada” por Dios puede ser sorprendente para quien no está familiarizado con la interpretación bíblica. Pero para quien tiene intimidad con las páginas sagradas, esa afirmación adquiere las características de una revelación divina, expresada en un estilo literario propio, pleno de simbolismo, denominado “profecía”. La profecía revela que la historia humana no es otra cosa sino la historia de la salvación. Por eso “anuncia” claramente que aquello que irá a suceder está “determinado” por la voluntad de Dios, que es la salvación de los seres humanos (Isa. 41:22; Mat. 18:14), definida desde los albores de la civilización (Gén. 3:15). Por eso Dios envió a su Hijo para salvar a la humanidad (Juan 3:16).

La palabra profética nos revela que Dios es el centro de la historia y controla sus eventos. Su participación se evidencia en dos planos de actuación: en primer lugar, como “Providencia”,⁹ proyectando el devenir de los eventos históricos: en segundo lugar, por la participación directa, por medio de la encarnación de Cristo. De este modo, señala el objetivo teleológico para el ser humano: la salvación.

Los hijos de Dios, como testigos de estos eventos, están advertidos. “Cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas” (Mat. 24:33). Aunque algunos tengan que sufrir los efectos de

las calamidades, Jesús clamó al Padre: “No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal” (Juan 17:15). La justicia de Dios se manifiesta en bendiciones y bienaventuranzas para los fieles, pues “sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien” (Rom. 8:28).

Conclusión

Gracias a la revelación bíblica sabemos que el pecado es el origen de todo mal. Así, las grandes calamidades señalan a las consecuencias del pecado para la humanidad. Como soberano del Universo, Dios tiene el control de todos los acontecimientos históricos, y estos funestos sucesos sirven de advertencia a su pueblo de que el fin de la historia humana está cerca del cumplimiento final del propósito divino de salvación. **IV**

Referencias

- ¹ Thomas Ramson Giles, *Introdução à Filosofia* (San Pablo, SP: Edusp, 1979), p. 212.
- ² Jacinto Tredici, *Historia de la Filosofía* (Buenos Aires: Editorial Difusión, 1962), p. 167.
- ³ Hegel afirma que el idealismo en la Historia comienza con las naciones del antiguo Oriente y se desarrolla en las naciones de Occidente; Giles, *Introdução à Filosofia*, p. 214.
- ⁴ Ver I. M. Bochenski, *A Filosofia Contemporânea Ocidental* (San Pablo, SP: Edusp, 1975), p. 81. Para el materialismo histórico, todo pensamiento humano es consecuencia de sus necesidades vitales, que son de carácter económico. Así, la sociedad está sujeta a la lucha de clases para satisfacer esas necesidades.
- ⁵ José Antonio Maravall, *Teoría del Saber Histórico* (Madrid: Selecta de Editorial Revista de Occidente, 1967), p. 160.
- ⁶ Maravall, *Teoría del Saber Histórico*, pp. 146-160.
- ⁷ Ver Tredici, *Historia de la Filosofía*, p. 84.
- ⁸ Hélio Jaguaribe, *Um Estudo Crítico da História* (San Pablo: Editora Paz e Terra, 2001), pp. 50-52.
- ⁹ Ver L. Alonso Schökel e J. L. Sicre Diaz, *Profetas* (San Pablo: Paulus, 2004), t.1, p. 64.

RUBÉN AGUILAR

Profesor emérito en UNASP, EC.





¡MISIÓN CUMPLIDA!

Cómo llegar bien a la jubilación.

Márcio Nastrini

Ciertamente, como yo, muchos compañeros de viaje pensaron que este día nunca llegaría. Después de todo, Cristo dijo que volvería pronto a buscar a los suyos (Apoc. 22:12). Sin embargo, Dios vive en la esfera de la eternidad y nosotros estamos limitados a la finitud.

Cuando llega el día de la esperada jubilación, hay sentimientos encontrados que

se confunden por dentro. Al principio, una alegría inmensa por, finalmente, terminar oficialmente la carrera ministerial que abrazamos y el compromiso que asumimos. Pero, a continuación, viene la tristeza al pensar que nada volverá a ser como antes. Ya no tendremos la convivencia regular con amigos, compañeros de trabajo y actividades dignificantes que, durante décadas, garantizaron el sustento y ocuparon la mayor parte de nuestra existencia. En este momento, la película muestra toda

una vida de dedicación, renunciaciones, buenos momentos... y otros malos. La tendencia es hablar de las cosas buenas y suavizar las traumáticas. Sin embargo, todas fueron situaciones en las que hicimos nuestro mejor esfuerzo para alcanzar la excelencia a favor de la obra de Dios.

Nueva etapa

La jubilación es un período para estar más presentes en la familia, para fortalecer los lazos de amistad que el tiempo, siempre

escaso, hizo inviable y para tener la oportunidad de vivir de forma desacelerada. El ministro que llega a su jubilación solo se desvincula de un contrato profesional. Ningún pastor se jubila de los lazos fraternales, y mucho menos de la vocación que abrazó, la cual no debe abandonar nunca su corazón, hasta que regrese el Salvador.

¡Nunca imaginé que este momento llegaría tan rápido! Aunque han pasado 38 años, parece que fue ayer cuando me dieron la bienvenida para comenzar el ministerio. Definitivamente, muchas personas marcaron mi historia; la mayoría, afortunadamente, de una forma muy positiva, que seguro llevaré a lo largo de mi vida. La despedida no debe ser un adiós, sino solo la perspectiva de una etapa más de la vida.

otros corazones?” Para mantenerse saludable, es necesario borrar las angustias y los contratiempos que, en ocasiones, pudieron haber causado angustias y dolores a nuestro corazón. Los lamentos y los remordimientos son como la silla mecedora: absorben una gran cantidad de energía, solo para movernos hacia adelante y hacia atrás, pero no nos lleva a ninguna parte, ¡porque no sale de su lugar!

Por eso, trata de alimentarte bien. Mantente físicamente en forma. Realiza periódicamente tus exámenes médicos, especialmente los preventivos. Es muy triste oír de colegas que llegan al final del trayecto ministerial agotados, enfermos, quebrados por no haber prestado atención a su salud. ¡Cuidate!

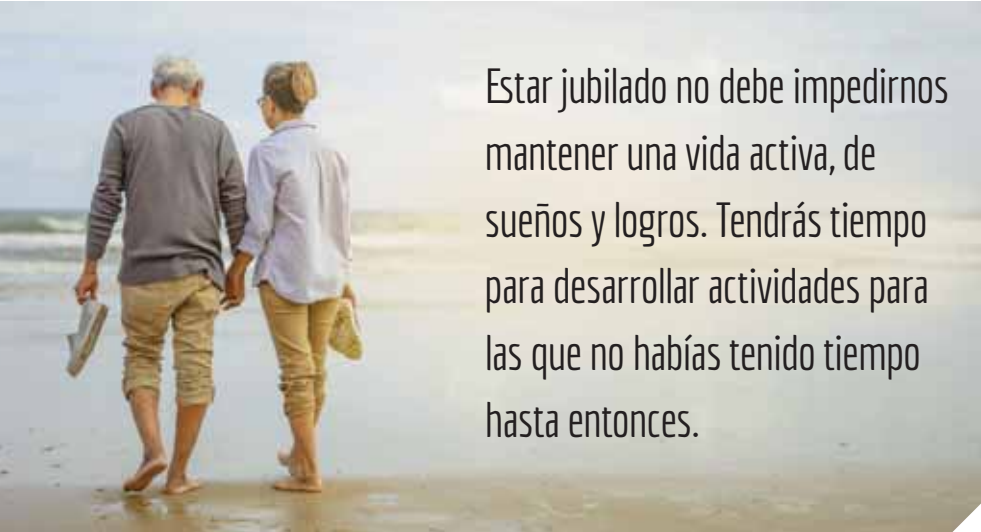
mesa, charlando y participando, aunque sea una simple comida. La jubilación proporciona ese privilegio.

La investigación también revela que la jubilación permite “orientar a los hijos en la edad adulta, enseñar y jugar con los nietos [...]. La fase de familia extendida se centra en la relación entre la pareja. Las situaciones de ocio elegidas [...], las conversaciones, los paseos. El círculo familiar del jubilado representa un lugar privilegiado, donde los familiares se reúnen para una convivencia festiva. Esto incluye a las nuevas amistades que frecuentan la casa, como familiares de hijos, de los yernos y las nueras. Es un momento en el que padres e hijos, ambos adultos, pueden compartir como iguales y esto puede configurar una gran e intensa transformación”²

Estabilidad financiera. Desde muy temprano aprendí a realizar esta tarea para el hogar. El pastor que no hizo provisión para su jubilación después pasará malos momentos.

Durante mi ministerio tuve la oportunidad de compartir con mis colegas más jóvenes el camino para alcanzar la estabilidad financiera. Por ejemplo, entre los diez y los veinte años de ministerio, esfuézate por adquirir un terreno. Es más accesible que financiar una propiedad. Además, en el ejercicio del pastorado, seguramente te mudarás de un lugar a otro varias veces. Un terreno, en cualquier lugar, será más fácil de vender o negociar. Si tienes las condiciones, compra otros, especialmente cuando haya oportunidades para nuevos lanzamientos. Entre los 25 y 30 años de ministerio, es hora de pensar en un inmueble. Con la venta de los terrenos, podrás comprar una propiedad construida o construirla. Al alquilarla o al residir en ella, contarás con una entrada extra, lo que será excelente para cubrir los gastos mensuales.

Por supuesto, existen otros tipos de inversiones, como acciones e inversiones financieras. Sin embargo, hay un viejo refrán que dice: “Quien compra tierra, no erra”. Elena de White era muy económica, y aunque vivía con extremas limitaciones financieras,



Estar jubilado no debe impedirnos mantener una vida activa, de sueños y logros. Tendrás tiempo para desarrollar actividades para las que no habías tenido tiempo hasta entonces.

Preparación

Hay muchos libros, artículos y publicaciones sobre cómo prepararse para la jubilación, pero me gustaría destacar seis áreas que considero más importantes.

Salud. Los sentimientos de frustración y fracaso a menudo invaden el corazón del ministro. Con el paso de los años, esto puede provocar graves problemas físicos y emocionales. Una versión de la canción de Charles Chaplin, cineasta inglés, que aparece en su película *Candilejas*, dice: “¿Para qué llorar por lo que ha pasado / Lamentar pérdidas ilusiones / Si el ideal que tanto nos abrigó / Renacerá en

Familia. Una investigación publicada en la *Revista Brasileira de Desenvolvimento Humano* encontró que “el jubilado, con su experiencia, sabiduría y su mayor riqueza, que es el tiempo libre, puede colaborar en la integración de sus familiares. [...] El hogar del jubilado y su familia puede convertirse en un lugar de ánimo, cuya misión principal es la alegría de vivir juntos, asegurando un estilo de vida con dignidad, valorando e identificando en las redes de las relaciones de la familia la principal razón del éxito de la jubilación que dicen experimentar”¹

Suelo decir que no hay mayor placer y riqueza que tener a la familia reunida en la

siempre se preocupó por tener su propia casa. En los últimos años de su vida, tuvo el privilegio de disfrutar de una casa propia. En sus libros encontramos muchos consejos al respecto. Sin embargo, tres de ellos siempre me han acompañado: (1) "Son muchísimos los que no se han educado de modo que puedan mantener sus gastos dentro de los límites de sus entradas. [...] se abruma de deudas, por lo que se desaniman y descorazonan";³ (2) "Constituye una trampa el retirar dinero antes de haberlo ganado, y gastarlo";⁴ (3) "Niéguese mil cosas antes que endeudarse. [...] Evítelo como evitaría la viruela".⁵

Relaciones. "Ningún ser humano es una isla, aislada en sí misma", enseñó el poeta y religioso inglés John Donne, "todos son parte del continente, parte de un todo". La mayor parte del tiempo dependemos de las personas; ya sea para discutir planes, buscar orientación o pedir ayuda. Y esto se vuelve más necesario durante la jubilación.

Tener a alguien en la mesa, aunque solo sea para contar anécdotas y recordar historias de combate, siempre es muy bueno. Los avances tecnológicos y las redes sociales también hacen posible interactuar y comunicarse con más frecuencia con amigos y familiares lejanos. Pero recuerda que nada reemplaza la sociabilidad cara a cara; de lo contrario, viviremos la ilusión de estar juntos, pero solitariamente conectados.

Durante el ministerio convivimos con muchos colegas. Sin embargo, en la jubilación nos relacionaremos más con aquellos que se han convertido en nuestros amigos. No dejes que estos lazos de amistad mueran. Cultívalos, fortalécelos, y dedícate a ellos.

Misión. En el ministerio no existen los profesionales del púlpito, la docencia, la salud ni las publicaciones. Quien se involucra para sacar provecho, tal vez sea un emprendedor que está en el lugar equivocado. Es necesario vivir para la misión de la iglesia. Esta pasión debe continuar incluso después de la jubilación.

Elena de White tuvo una vida activa hasta los 87 años. A los 64 años, cuando

la mayoría de la gente se acerca a la jubilación, ella servía en Australia como consejera y misionera, junto con otros intrépidos pioneros de la iglesia, para ayudar a sentar las bases de la obra del Señor en ese continente. Al mismo tiempo, de su hábil pluma emanó un flujo constante de artículos inspiradores, cartas y consejos que llegaron a editores, líderes y miembros de la iglesia, no solo en Australia, sino también en Europa y Estados Unidos.

Proyectos. El ministro que se jubila debe continuar con proyectos de vida. Como dijo alguien: "El jubilado es como la bicicleta: si se detiene, se cae". Estar jubilado no debe impedirnos mantener una vida activa de sueños y logros. Tendrás tiempo para desarrollar actividades para las que no habías tenido tiempo hasta entonces. Algunos, sin embargo, encaran este período con gran aprensión, ya sea por temor a que se reduzcan sus ingresos o por la falta de perspectiva sobre qué hacer con su tiempo libre.

Denise Mazzaferro, Magíster en Gerontología y socia gerente de Angatu IDH, afirma que "en la práctica, para formular un proyecto de vida, el primer paso es entender que con la jubilación comenzará un nuevo ciclo. Tener un proyecto de vida está ligado a tener un propósito. Si tiene sentido para ti ser abuelo o emprendedor, ejercer ese rol te dará la sensación de pertenencia. Esa es una fuente de placer y bienestar".⁶

Actualmente, una persona de setenta años puede tener otros veinte años más por vivir, y necesita tener un proyecto para que ese tiempo tenga sentido. Los planes que emprendamos serán los encargados de generar o no satisfacción en los próximos años. "Difícilmente una sola actividad o curso será suficiente para generar satisfacción durante tanto tiempo. [...] nunca dejes de soñar y planificar. Esta es la única forma de sentirte feliz y tener una vida que responda a tus deseos", agrega Denise.⁷

Sentimiento de realización

No olvides agradecer a Dios por todas las experiencias vividas en el ministerio.

Debes saber que todo sucedió de acuerdo con su voluntad, y que él atendió a todas tus necesidades, porque nadie mejor que él para saber lo que necesitamos. Tampoco podemos olvidarnos de quienes nos consideraron como mejores de lo que somos. Por su capacidad para percibirnos lentamente, ya que la tendencia de la mayoría es analizarnos más rápido.

Este es un momento único en el que surgen emociones y diferentes sentimientos de alegría y satisfacción por el deber cumplido y la llegada del merecido descanso. Pero echamos de menos los lazos emocionales construidos y las amistades indelebles que el tiempo no deshace. Nuestro más sincero deseo debe ser que la dedicación a la proclamación del evangelio y la bendición del Señor sean compañeros constantes en la vida de cada ministro, que continuará la misió hasta que Jesús regrese para otorgarnos la corona de la victoria. **M**

Referencias

¹ Raquel Pedreira da Cruz Azevedo y Ana Maria Almeida Carvalho, "O lugar da família na rede social do lazer após a aposentadoria", *Revista Brasileira de Desenvolvimento Humano*, N° 3, t. 6, dic. 2006, p. 81.

² Azevedo e Carvalho, "O lugar da família...", pp. 76, 77.

³ Elena de White, *El hogar cristiano* (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2013), p. 323.

⁴ White, p. 340.

⁵ White, p. 341.

⁶ "Projeto de vida: O que fazer depois da aposentadoria?" Disponible en <bit.ly/3a736MH>, consultado el 26/1/2020.

⁷ "Projeto de vida: O que fazer depois da aposentadoria?"

MÁRCIO NASTRINI

Fue editor asociado de *Ministerio* durante nueve años. Escribió este artículo en ocasión de su jubilación.



CONCUBINATO

Ángel Manuel Rodríguez

La práctica del concubinato se está volviendo cada vez más común en el mundo occidental, como un sustituto para el matrimonio cristiano. El término generalmente define una relación heterosexual de corto o largo plazo fuera del matrimonio.

El asunto en sí es complejo y difícil de abordar, pero debemos estar dispuestos a analizarlo. La práctica del concubinato se entendía como una indicación de decadencia moral y se la consideraba como fornicación, pero la comprensión del tema cambió a lo largo del tiempo.

Actualmente, la sociedad no solo acepta el concubinato como un tipo de casamiento, sino también lo incentiva, ya sea directamente, a través del ejemplo de personalidades mediáticas, ya sea indirectamente, al reducir los beneficios de seguridad social a la viudas o viudos que se casan nuevamente.

Para evaluar el asunto en discusión, tenemos que examinar algunos puntos relacionados con el entendimiento bíblico sobre el matrimonio y la compatibilidad de la enseñanza de las Escrituras con el concubinato.

1

El matrimonio fue instituido por Dios.

La Biblia enseña que el casamiento fue

instituido por el propio Dios y era muy bueno (Gén. 1:31; 2:22-24). Él afinó el funcionamiento de todo lo que creó a fin de garantizar su desempeño adecuado y su interacción con el resto del mundo creado (Gén. 1:4, 12, 17, 18). Después de crear a Adán y a Eva, Dios los unió y definió la manera en que debían relacionarse el uno con el otro (2:24). Por lo tanto, para los cristianos, el matrimonio debe ser un reflejo de la relación original que Dios estableció entre el hombre y la mujer. Cualquier reclamo de independencia de la intención divina para el matrimonio sería seriamente sospechoso.

2

El casamiento tiene una dimensión pública.

El casamiento no es un acuerdo que se realiza entre dos personas, aisladas del Señor y de otros seres humanos. En las Escrituras, el matrimonio ocurre ante los ojos de Dios y de otras personas, a fin de incluir en la relación los elementos de responsabilidad y legitimidad mutuas. Originalmente, Adán y Eva estaban unidos en la presencia del propio Dios. Desde entonces, la unión de dos personas en el matrimonio ha sido un evento comunitario (Juan 2:1).

El establecimiento de una familia no se considera una cuestión de discreción individual, sino un evento que tiene un impacto en la sociedad en general. Este entendimiento no es popular en una cultura

que enaltece el individualismo, pero es importante en una sociedad que busca preservar sus valores y su integridad.

3

El casamiento implica compromiso permanente.

El casamiento efectúa una unión que establece una relación de carácter definitivo y permanente. En la Biblia, el matrimonio no es una experiencia que permite a la pareja determinar si permanecerá comprometido con el otro o no. Es la expresión de un amor tan puro y profundo que desea expresarse en una alianza vitalicia. En esta nueva relación, el cónyuge deja al padre y a la madre para unirse a la persona amada (Gén. 2:24; Mat. 19:6). Hay una separación que lleva a un nuevo tipo de unidad duradera, sobre la base del amor. En esta relación, marcada por el respeto mutuo, el compromiso y la permanencia, ocurre la actividad sexual, como expresión "sacramental" de la unidad de la pareja. Ese acto precioso une vidas, no solo cuerpos.

4

El casamiento y el concubinato son incompatibles.

A partir de la Biblia es posible constatar que el casamiento y el concubinato son dos cosas incompatibles. El concubinato es básicamente la unión de dos personas, sin



buscar la bendición de Dios ni la aprobación formal de la comunidad. Por lo tanto, es fundamentalmente una relación para el presente, con un pequeño interés por su futuro.

El elemento de compromiso mutuo en esta relación es menor que en el de un casamiento cristiano, lo que muchas veces lleva a uno de los dos a nutrir el miedo. Además, en el concubinato hay un riesgo mayor de que la pareja se hiera emocionalmente, provocando cicatrices permanentes. Nadie debe fingir que solo puede vivir el presente, sin tener en cuenta el futuro y las intenciones de Dios para nuestro bienestar emocional y espiritual en la relación conyugal.

5

Concubinato por conveniencia.

Es un poco más difícil evaluar el caso de los ancianos que se enamoraron, pero optaron por vivir en concubinato para no perder algunos beneficios financieros. A veces se sugiere que ellos no son sexualmente activos y que todo lo que buscan es compañía. La implicación de esto es que, en ciertas circunstancias, el concubinato podría ser aceptable. Esta línea de argumentación tiende a ignorar el hecho de que somos seres sexuales hasta la muerte.

Obviamente, no hay nada de malo en la amistad entre dos personas ancianas. Si les gusta estar juntas, nadie tiene derecho a levantar sospechas sobre su comportamiento. La pareja es la que debe establecer

el momento en el que la relación se vuelve más estrecha, pasando del nivel de amistad al nivel de intimidad. Si esto ocurre, es importante que la pareja considere algunas cosas que, además de las ya mencionadas, indican una relación que no cuenta con la aprobación divina.

En primer lugar, en este caso, el concubinato quita valor a la calidad de la relación, al dar prioridad a las necesidades financieras personales en oposición al amor mutuo. El compromiso no es total, sino limitado. Existe una barrera cuyo amor parece no ser capaz de superar y que, en cierta medida, los mantiene separados. No hay plenitud en su unión.

En segundo lugar, el amor verdadero debe estar dispuesto a sacrificarse por la persona amada. Esa es una característica fundamental del amor cristiano, tal como se reveló en el ministerio de Cristo. Este tipo de amor se muestra en la voluntad de comprometerse verdadera y completamente con el otro, sin reservas.

En tercer lugar, por medio de la disposición a comprometerse el uno con el otro, a pesar de las pérdidas financieras, los matrimonios de edad mostrarán a las generaciones más jóvenes el camino que deben seguir al iniciar una relación amorosa. Ese modelo de valores cristianos es una gran necesidad para la comunidad cristiana actual.

Finalmente, sería útil que la iglesia y los dirigentes sociales busquen a los legisladores, en un esfuerzo por modificar las leyes

que hacen difícil que los ancianos se casen nuevamente debido a las implicaciones financieras de esa decisión. La sociedad debe mostrar sincera preocupación con el bienestar de los integrantes de la tercera edad, promulgando leyes que faciliten su seguridad emocional y financiera.

Para finalizar, los miembros de iglesia deben hacer todo lo posible para ayudar a las parejas que viven en concubinato a que se unan en matrimonio. Debemos amarlos y cuidar de ellos, a pesar de que no podamos aprobar su estilo de vida. La mayoría de ellos todavía no conoce la belleza de un verdadero hogar cristiano. Reconocemos que muchas veces los matrimonios cristianos enfrentan desafíos difíciles y que, con más frecuencia de lo que nos gustaría, algunos de ellos terminan en divorcio; pero el matrimonio todavía es la mejor opción para la formación y la preservación familiar. En la mayoría de los casos, el concubinato refleja algún problema espiritual. En ese caso, la solución pasa por un nuevo compromiso con Jesús, que habilita al ser humano a comprometerse verdaderamente con otra persona. **IV**

Nota: Texto publicado originalmente en el sitio del Instituto de Investigación Bíblica. Usado con permiso.

ÁNGEL MANUEL RODRÍGUEZ

Exdirector del Instituto de Investigación Bíblica de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.



CONSUELO A LOS PEQUEÑOS

Consejos para ayudar a los niños a recuperarse de traumas emocionales.

S. Joseph Kidder
Natalie Dorland

El mundo está repleto de problemas graves que afectan a todos, incluso a los menores. Los niños de nuestras iglesias, los que están matriculados en nuestras escuelas y los que viven en nuestras comunidades pueden estar sufriendo con dolores y pérdidas como consecuencia de situaciones como la pandemia del coronavirus, el divorcio de sus padres, mudanza a una nueva casa, los impactos del desempleo en la familia, la muerte de un ser querido, o incluso la violencia doméstica. Así como los adultos, los niños necesitan sanar.

Superar esas dificultades es posible, y este artículo presenta una lista de actividades que pueden realizarse para ayudar a los niños a recuperarse de la ansiedad, del luto, el estrés y el miedo que puedan haber experimentado. Durante su ministerio terrenal, Jesús dejó bien en claro cuánto se preocupaba con el trato que se les daba a los niños. "Y le presentaban niños para que los tocara; y los discípulos reprendían a los que los presentaban. Viéndolo Jesús, se indignó, y les dijo: 'Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios. De cierto os digo, que el que no reciba el reino de Dios



como un niño, no entrará en él'. Y tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecía" (Mar. 10:13-16).

Jesús tuvo compasión de los niños, y hoy es necesario demostrarles la misma actitud. En nuestra experiencia ministerial, notamos la necesidad de dedicar más tiempo al cuidado de los niños que sufren en nuestras comunidades. Después de investigar sobre el tema, conversar con consejeros profesionales y experimentar unas técnicas en nuestro día a día, descubrimos que ayudar a los niños a recuperarse de traumas puede realizarse de maneras simples y prácticas.

cuando se sienta solo o desanimado. Ródale de promesas sobre esperanza, consuelo, amistad y la presencia de Dios en medio de las dificultades de la vida. Las Sagradas Escrituras transmiten paz y seguridad a los niños y sus responsables.

Servir a otras personas

Jéssica, una niña cristiana, perdió a su abuelo.¹ Quedó conmocionada y lo extrañaba mucho. Pero un regalo que él le dio determinó una gran diferencia. Antes de morir, el abuelo le dio a Jéssica algunos libros y folletos misioneros que él solía distribuir a las personas y le pidió que continuara haciendo eso. Ella encontró alegría y signi-

grandes problemas en su hogar. Sus padres se estaban divorciando, ella tenía dificultades con las amistades en la escuela y estaba preocupada por una mudanza inminente hacia un lugar distante.

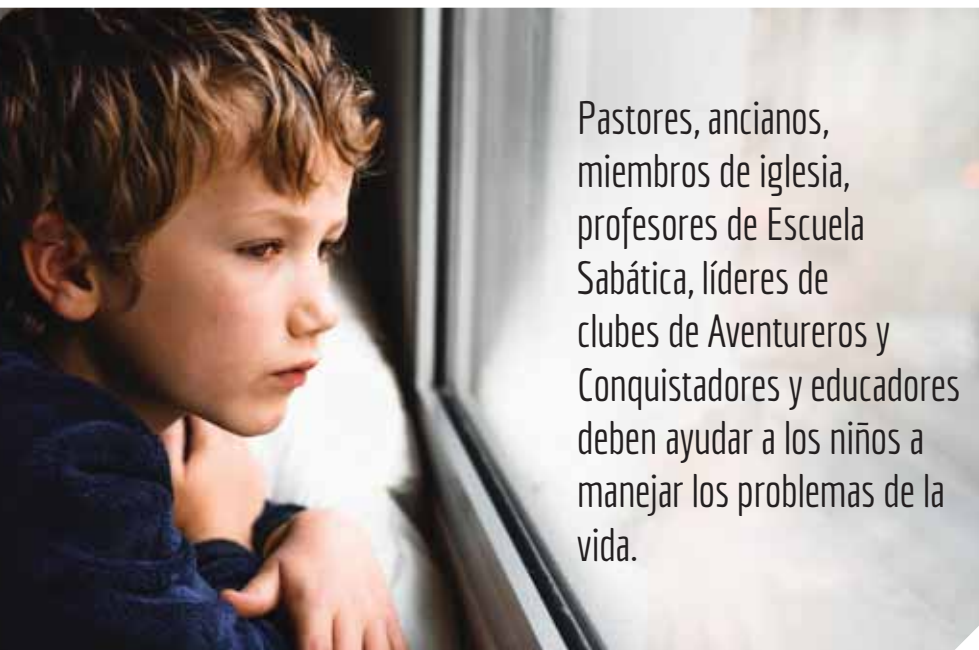
Le pregunté si quería conversar, pero no quiso. Entonces le pregunté si quería dibujar. Al saber que a ella le gustaba mucho el arte, había preparado una mesa con lápices de colores, crayones y mucho papel. Nos sentamos y dibujamos en silencio durante 15 minutos. Cuando nuestro tiempo se acercaba a su fin, quise saber qué había dibujado. Poco a poco, la niña habló sobre el dolor que sentía al explicar lo que significaba su dibujo. Dibujar y pintar fue algo terapéutico para ella, y favoreció la oportunidad de conversar sobre sus preocupaciones y miedos.

Hay expertos que afirman que dibujar y pintar es un método de terapia benéfico para ayudar a los niños en recuperación: "Esto es particularmente verdadero para los niños pequeños que generalmente tienen un vocabulario limitado [...]. En lugar de los métodos de terapia habituales, los niños pueden utilizar el arte para comunicar sus pensamientos y sentimientos a los adultos que desean ayudarlos a afrontar los desafíos de la vida".⁴ ¡La misma técnica se utiliza para muchos adultos también!⁵

Leer

Leer sobre las diferentes emociones ayudará a los niños a entender lo que están sintiendo. Es importante explicarles, también, que los sentimientos negativos ante las dificultades son normales, y que pueden producirse recaídas. Comunícale que otros niños y adultos también se sienten así. Leer es muy terapéutico y útil para los niños de todas las edades.

Existen muchos libros cristianos que tratan acerca de los diferentes sentimientos que experimentamos. Esas historias pueden ayudar a los niños a manejar sus angustias, al llevarlos a relacionarse con un personaje que está pasando por una experiencia semejante a la suya.⁶ En tu



Pastores, ancianos, miembros de iglesia, profesores de Escuela Sabática, líderes de clubes de Aventureros y Conquistadores y educadores deben ayudar a los niños a manejar los problemas de la vida.

Memorizar las Escrituras

Una de las formas de ayudar a un niño a superar la tristeza es memorizando versículos de la Biblia con él. Acercarse a Dios lo ayudará a sentirse seguro cuando todo parece desmoronarse. Al ministrar a los niños, asumes la responsabilidad por su salud espiritual, lo que significa que enseñarles a acercarse a Dios es tu prioridad.

Escribe versículos bíblicos en trozos de papel que puedan colorearse y pegarse en diferentes espacios de la casa. Comparte una lista de versículos con los responsables del niño, para ser leídos y decorados

ficado en compartir literatura sobre Jesús con las personas de su comunidad. El servicio la ayudó en su proceso de recuperación.

A veces es posible orientar a los niños a realizar proyectos. Darles una actividad puede ayudarlos a lidiar con lo que están sintiendo.² Al concentrarse en el servicio al prójimo, se recuperan más rápidamente, con actitudes más positivas y una adaptación más saludable a su nueva realidad.³

Dibujar y pintar

En cierta ocasión, yo (Natalie) estaba aconsejando a una niña que enfrentaba

iglesia, pon estos libros a disposición, gratuitamente, y dedica un tiempo a leerlos a un niño. Esto también puede proporcionar un espacio seguro para que los niños hagan preguntas, y se sientan comprendidos y oídos mientras experimentan el proceso de recuperación.

Jugar y ejercitarse

Hace algún tiempo, yo (Natalie) acompañé a un chico que luchaba contra el *bullying* y la persecución en la escuela. Parte de su castigo era, en el recreo, correr alrededor del patio antes de poder jugar con los otros alumnos. Rápidamente me convertí en su compañera de carrera. Y no importaba si yo estuviese con zapatillas o tacos altos; siempre corría con él por el patio y terminábamos hablando sobre sus dificultades.

Ese procedimiento probó ser muy útil. Al jugar y hacer actividades relativas a la edad de los niños, ellos confiarán y se abrirán a compartir los problemas que están viviendo.⁷ Nunca los presiones a hablar cuando no estén listos. Permite que digan lo que piensan, en sus propios tiempos.

El ejercicio físico es una forma excelente de mejorar la salud mental.⁸ Dedicar algún tiempo a practicar deportes o a jugar con los niños puede ayudar a mejorar su humor. Ellos representan lo que ven en el mundo a través del juego y la imitación. Puedes aprender mucho sobre el mundo interior de un niño observando sus juegos. Por eso, muchos terapeutas usan muñecos y juguetes para que expresen sus sentimientos y para que aprendan nuevas formas de manejar sus emociones.

Crear un memorial

Después de la muerte de Caleb, un alumno de la Escuela Sabática de infantes, su iglesia decidió plantar un jardín con árboles en su memoria, en el área donde los niños acostumbraban a jugar. Ellos pusieron carteles con versículos de la Biblia en todo el jardín. Ese espacio recordaba la vida de Caleb, y los niños a menudo se

acordaban de sus juegos con él.⁹ Crear un memorial, como un banco o un árbol dedicado a la persona, puede ayudar a los niños a afrontar el dolor que sienten meses y años después.¹⁰

Muchos personajes bíblicos lo hicieron como una forma de recordar a algún ser querido fallecido, de conmemorar lo que Dios hizo o para recordar un momento significativo de su historia. Por ejemplo, Josué dijo a los hijos de Israel: "Pasad delante del arca de Jehová vuestro Dios a la mitad del Jordán, y cada uno de vosotros tome una piedra sobre su hombro, conforme al número de las tribus de los hijos de Israel, para que esto sea señal entre vosotros; y cuando vuestros hijos preguntaren a sus padres mañana, diciendo: ¿Qué significan estas piedras? les responderéis: Que las aguas del Jordán fueron divididas delante del arca del pacto de Jehová; cuando ella pasó el Jordán, las aguas del Jordán se dividieron; y estas piedras servirán de monumento conmemorativo a los hijos de Israel para siempre" (Jos. 4:5-7).¹¹

Reír

Muestra a los niños que es saludable reír y aprovechar la vida, a pesar de las dificultades. La risa tiene valor terapéutico y puede ayudarlos a superar sentimientos negativos; jugar con los amigos es importante. Por lo tanto, ayúdalos a encontrar actividades que les den alegría.

La comunidad médica ha investigado exhaustivamente los beneficios de la risa para la salud mental. Los profesionales del área incentivan momentos de alegría y risas para quien está recuperándose de la depresión u otros problemas de la vida.¹²

Conclusión

Los ancianos, los miembros de iglesia, los maestros de Escuela Sabática, los líderes de clubes de Aventureros y Conquistadores, profesionales de la educación y pastores pueden poner en práctica estas estrategias. Sé consistente en tu ministerio y utiliza este y otros recursos para ayudar

a los niños a afrontar los problemas de la vida. Jesús los ama, y desea que los cuidemos mientras se recuperan del sufrimiento y reaprenden a vivir plenamente. **IM**

Referencias

- ¹ Todos los nombres son seudónimos.
- ² Charlene Hess, "Why Should I Teach Kids the Importance of Helping Others?" Disponible en <bit.ly/3noRGIO>, consultado el 6/1/2021.
- ³ Red Mountain Colorado, "How Service Is Therapeutic for Teens". Disponible en <bit.ly/3hMct34>, consultado el 6/1/2021.
- ⁴ "What Feelings Are In Your Heart: An Art Therapy Exercise for Kids". Disponible en <bit.ly/3okHlix>, consultado el 6/1/2021.
- ⁵ Cleveland Clinic, "3 Reasons Adult Coloring Can Actually Relax Your Brain". Disponible en <cle.clinic/2Xu7Zd3>, consultado el 6/1/2021.
- ⁶ Ver los siguientes libros para niños: de 2 a 4 años, Natalia Korsun, *Mis Emociones* (ACES, 2019). De 7 a 9 años: Denis Cruz, *Saudade* (CPB, 2012); *Celos* (ACES, 2018); Elias Teixeira, *Felicidad* (ACES, 2018); Fabiana Linden, *Complicou? O Que Fazer em Situações Difíceis* (CPB, 2020). De 10 a 13 años: Giulia Marucci, *O Último Objetivo* (CPB, 2019).
- ⁷ Karen Dineen Wagner, "Mental Health Benefits of Exercise in Children". Disponible en <bit.ly/3hNcg4k>, consultado el 6/1/2020.
- ⁸ S. J. Biddle, "Children, Exercise and Mental Health", *International Journal of Sport Psychology* 24(2), 1993, p. 200-216.
- ⁹ Naomi Naieman, "Grieving Kids Need Guidance". Disponible en <bit.ly/2Xnoo2x>, consultado el 6/1/2020.
- ¹⁰ Courtney E. Ackerman, "3 Grief Counseling Therapy Techniques and Interventions". Disponible en <bit.ly/3be6ZBG>, consultado el 6/1/2020.
- ¹¹ Loren Decker, "Biblical Memorials". Disponible en <bit.ly/3hMMBcd>, consultado el 6/1/2020.
- ¹² Mayo Clinic Staff, "Stress Relief from Laughter? It's No Joke". Disponible en <mayoclinic/3ohlxZ>, consultado el 6/1/2020.

S. JOSEPH KIDDER

Profesor del Seminario de Teología de la Universidad Andrews.



NATALIE DORLAND

Alumna de la Maestría en Divinidad en el Seminario de Teología de la Universidad Andrews.



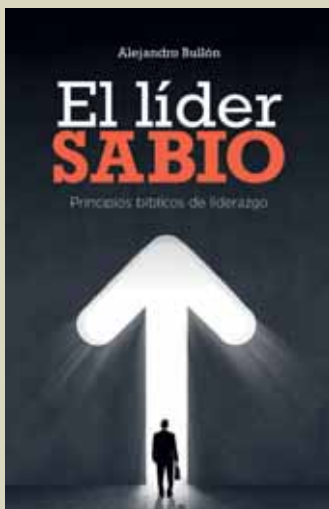


Ele Diz, Ela Diz: Como um casal de líderes consegue superar as diferenças e construir um casamento de sucesso.

Larry y Devi Titus, *Mundo Cristão*, 2020, 223 p.

Larry y Devi Titus, escritores y conferenciantes internacionales, presentan un libro único sobre el matrimonio. No se trata de un manual que aborda los temas habituales de la vida de a dos. *Ele Diz, Ela Diz* muestra cómo dos cónyuges de personalidades diferentes y exitosos como líderes en sus respectivas actividades pueden amarse y respetarse por más de cincuenta años.

En este libro podrás ver que la difícil tarea de respetar individualidades sin anularse, no solo es posible sino también perfectamente natural entre dos personas cuyos principios de vida convergen para convertir al matrimonio en una relación realmente bendecida.

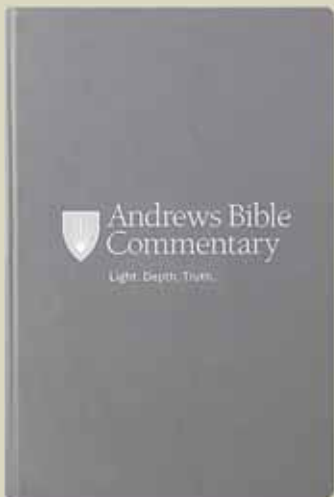


El líder sabio: Principios bíblicos de liderazgo

Alejandro Bullón, *ACES*, 2017, 120 p.

El mundo necesita líderes sabios, capaces de conquistar el corazón de sus seguidores. Líderes que inspiren y sean referencia para los que vienen después de ellos, que influyan y transformen la vida de aquellos que los rodean. En definitiva, ¿cómo podemos ser líderes sabios?

Esta obra muestra por medio de ejemplos, tanto de tiempos bíblicos como actuales, cuáles son las características de un líder sabio: busca a Dios, posee motivaciones saludables, toma decisiones, conoce su valor, es soñador, honesto y humilde, entre otras virtudes. ¡Recorre este camino a fin de convertirte en un verdadero líder sabio para la gloria de Dios!



Andrews Bible Commentary: Old Testament

Ángel Manuel Rodríguez, Daniel Bediako, Carl Cosaert, Gerald Klingbeil (orgs.), Andrews University Press, 2020, 1184 p.

El *Andrews Bible Commentary* fue escrito con la colaboración de sesenta eruditos adventistas de todo el mundo. Su propósito es identificar la bendita esperanza (Tito 2:13) en las páginas de las Escrituras e inspirar a todos sus lectores a profundizar su relación personal con Dios, llevándolos a adorar a Jesús como Salvador y Señor.

Se trata de una obra actual, fácil de leer y con decenas de artículos que profundizan la comprensión del texto bíblico. El comentario fue escrito de tal modo que los recién convertidos, los estudiantes experimentados de la Biblia, los pastores y los profesores sean grandemente beneficiados con su lectura.

Uma Compreensão Missiológica da Covid-19

Marcelo Dias y Johnny Ramirez-Johnson – *Revista Kerygma*, t. 15, n. 1, 2020, pp. 73-85.
(<https://doi.org/10.19141/1809-2454.kerygma.v15.n1.p73-85>)

La pandemia del nuevo coronavirus forzó a las iglesias cristianas alrededor del mundo a replantearse su autocomprensión fundamental y sus actividades. A través de una lente etnográfica, los investigadores analizaron reacciones y adaptaciones ante la COVID-19 por parte de líderes religiosos del sur de California, Estados Unidos. Con uno de los autores como participante-observador, el artículo incluye un estudio de caso de la Iglesia Adventista del Séptimo Día Glendale City Church (GCC).

Basándose en el concepto de “interseccionalidad”, un marco teórico para entender cómo la combinación de identidades y experiencias de una persona puede generar ventajas y desventajas, el artículo propone la primacía de la lógica epistémica del amor según 1 Corintios 13. Con este telón de fondo, ¿cuál sería la comprensión misiológica adecuada de la COVID-19?

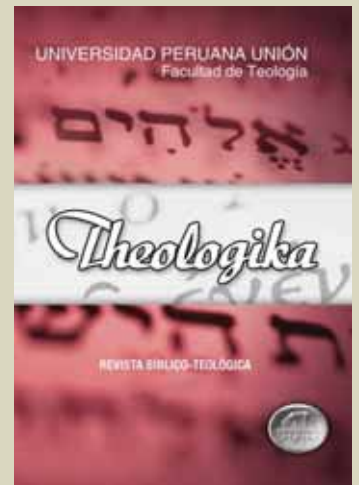


“El Día del Señor, grande y terrible”: El poder de las emociones y el lenguaje emotivo en los textos bíblicos apocalípticos

Gerald y Chantal Klingbeil – *Revista Theologika*, t. 35, Nº 1, 2020, pp. 48-66.
(<https://doi.org/10.17162/rt.v35i1.1371>)

Este estudio se centra en el campo poco explorado de las emociones y el lenguaje emotivo en la literatura apocalíptica bíblica, centrándose en textos seleccionados de Daniel y Apocalipsis. Los autores presuponen la naturaleza integral del ser humano.

El artículo ofrece una definición operativa sobre las emociones y pretende hacer un breve repaso de su funcionamiento. Así, analiza expresiones emocionales negativas y positivas seleccionadas de los capítulos 7 a 12, de Daniel y del libro del Apocalipsis, evaluando algunas respuestas emocionales que el lector de estos libros está motivado a experimentar. Por último, se presentan algunas conclusiones sugerentes resultantes de esta investigación pionera.



The Conjugal Experience of James and Ellen White: Meanings built by the couple

Demóstenes Neves da Silva y Gerson Rodrigues – *Andrews University Seminary Studies*, t. 54, Nº 2, pp. 259-298.
(<https://digitalcommons.andrews.edu/auss/vol54/iss2/5/>)

James y Elena White, cofundadores de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, se casaron el 30 de agosto de 1846 y tuvieron un matrimonio de 35 años, marcado por alegrías, desafíos, y un sentido de misión que proveyó de significado a la relación conyugal.

Este artículo presenta un análisis de la dinámica matrimonial de los White a partir de documentos producidos principalmente por ellos, y considera sus experiencias a la luz del contexto histórico-cultural en el que vivieron. Una de las preguntas principales que responde este artículo es si las enseñanzas de la iglesia, particularmente las enseñanzas de Elena de White sobre el matrimonio, son consistentes con la experiencia conyugal de ella. En este sentido, el tema es relevante para los adventistas y para los interesados en historia de la iglesia.



CLÁSICOS DE SIEMPRE

FORMATO ECONÓMICO

11885



11886



Pídelos a tu coordinador de Publicaciones.

JUSTICIA SOCIAL

John Locke (1632-1704), filósofo inglés, fue uno de los grandes defensores de la igualdad entre los seres humanos. Aunque viviera en una sociedad predominantemente desigual, Locke partía de la premisa de que por naturaleza todos los seres humanos son iguales.

El pecado trajo desigualdad entre los seres humanos. A partir de entonces, el deseo de superioridad comenzó a reinar en el corazón del hombre al buscar dominar y estar por encima de sus semejantes. Esto dio origen a un contexto social de desigualdad. Por eso la justicia, en su verdadera concepción, es un elemento fundamental de la restauración del ser humano.

El 20 de febrero de 2009 se conmemoró, por primera vez, el Día mundial de la Justicia Social; fue proclamado, dos años antes, por la Asamblea de las Naciones Unidas. Actualmente, cuando se habla de justicia social, se concibe, entre líneas, la idea de un activismo que busca “masacrar” a los opresores para defender a los oprimidos.

Al escribir a los cristianos de Roma, Pablo afirmó: “Esta justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo es para todos los que creen. Porque no hay distinción” (Rom. 3:22, NBLA). El contexto inmediato de la afirmación apostólica es el aspecto soteriológico de la redención del hombre. Las expresiones “para todos”, “sobre todos” y “no hay distinción” indican un elemento clave en las palabras de Pablo: la igualdad de los hombres ante Dios. Esta igualdad tiene una dimensión global que abarca la vida en sociedad.

Aunque la iglesia esté inserta en una sociedad que está, lamentablemente, dividida en clases, aún tiene una misión que apunta a salvar a todos, independientemente de su etnia o clase social (ver Mat. 28:19; Hech. 10:36; Apoc. 14:6, 7). El cumplimiento de la misión de la iglesia ocurre de forma práctica, principalmente si consideramos que la iglesia existe en la sociedad para ser transformadora (ver Mat. 5:13, 14).

En este contexto, la justicia social trasciende los límites teóricos de la religión y apunta a restaurar al ser humano, al satisfacer sus necesidades reales y

Aunque la iglesia esté inserta en una sociedad que está, lamentablemente, dividida en clases, aún tiene una misión que apunta a salvar a todos.

percibidas. Elena de White escribió: “En vista de lo que el Cielo está haciendo para salvar a los perdidos, ¿cómo pueden quienes son participantes de las riquezas de la gracia de Cristo retirar su interés y sus simpatías de sus prójimos? ¿Cómo pueden entregarse al orgullo de clase o casta y despreciar a los infortunados y a los pobres?” (*El ministerio de la bondad*, p. 219).

En el Antiguo Testamento, los profetas llamaron la atención del pueblo de Dios hacia la necesidad de una religión práctica no solo en sus rituales, sino también en la asistencia a los necesitados (ver Isa. 58:1-7; Amós 5:12, 21-27; Miq. 6:6-8). Además, Dios deseaba, incluso con un propósito evangelizador, que su pueblo tuviera la visión de igualdad de los seres humanos (Gén. 12:2, 3).

La iglesia cristiana, ya en el primer siglo, incluyó en su misión evangelizadora la asistencia a los desamparados. El ministerio de Pablo a los gentiles dio continuidad a esta práctica en las iglesias que fundaba en diferentes lugares (ver Hech. 4:32-35; 2 Cor. 8:13, 15).

“Los adventistas del séptimo día creen que las acciones para reducir la pobreza y sus consecuencias concomitantes son una parte importante de la responsabilidad social cristiana. La Biblia revela claramente el especial interés de Dios en los pobres y sus expectativas acerca de cómo sus seguidores deberían responder a los que no son capaces de cuidar de sí mismos. Todos los seres humanos llevan la imagen de Dios y son los recipientes de la bendición de Dios (Luc. 6:20). Al trabajar con los pobres, seguimos el ejemplo y la enseñanza de Jesús (Mat. 25:35, 36). Como comunidad espiritual, los adventistas del séptimo día abogan por la justicia para los pobres [...]” (*Declaraciones de la iglesia*, p. 102). **M**



NERIVAN SILVA

editor asociado
de la revista *Ministerio*,
edición de la CPB.



CLUB DEL *Libro*

1^{ER} TRIMESTRE



En busca de éxtasis

Vanderlei Dorneles

Actualmente vivimos un fenómeno religioso caracterizado por una intensa búsqueda de lo espiritual. La religión se ha vuelto un aspecto central de la sociedad y la cultura. En este contexto, la liturgia festiva y el rescate de las tradiciones culturales han atribuido al culto una nueva dimensión. *En busca de éxtasis* es el resultado de una investigación de maestría, y propone una discusión interdisciplinar del concepto de espiritualidad, para comprender las distinciones entre la religiosidad popular y la religión bíblica.



Pídelos a tu
coordinador de
Publicaciones.



Hábitos de la gente feliz

Dr. Darren Morton

Puedes ser más feliz. Darren Morton basa este libro en los últimos descubrimientos de la neurociencia, la psicología positiva y la medicina del estilo de vida, disciplinas que han explotado como áreas de estudio de vanguardia. Las investigaciones indican que casi la mitad de nuestra felicidad duradera está determinada por nuestras decisiones y hábitos diarios. ¿Estás listo para tomar las riendas de tu felicidad? Con un lenguaje ameno y sencillo, Morton ofrece maneras científicamente probadas de mejorar tu estado de ánimo, y tu vida.